

Alteridad y Estado

El “otro” como recurso para la consolidación del Estado
egipcio tras el Primer Período Intermedio



Trabajo de Fin de Máster
Máster del Mediterráneo Antiguo
UOC – UAB – UAH

Curso 2017 - 2018
Dagmar Pilz Münch
Director: Dr. David Rull Ribó

Resumen:

El objetivo principal de este trabajo consiste en averiguar qué tratamiento se da a los extranjeros, como enemigos de la sociedad estatal egipcia en determinadas fuentes primarias del Reino Medio; establecer la función del "otro" en la consolidación de la unidad estatal y averiguar si la visión del "otro" en los textos es unitaria o presenta diferencias. Para ello será importante analizar los términos con que se definen los extranjeros y especialmente sus determinativos. Las respuestas obtenidas también nos servirán para averiguar en base a qué los egipcios definían su propia identidad.

Palabras clave: extranjero, enemigo, Reino Medio, unidad estatal, determinativos, identidad.

Abstract:

The main objective of this work is to find out what treatment is given to foreigners, as enemies of the Egyptian state society, in certain primary sources of the Middle Kingdom, to establish the role of the "other" in consolidating the unity of the state and to find out if the vision of the "other" in the texts is unitary or shows differences. Therefore it is important to analyse the terms used to define foreigners and especially their determinatives. The answers obtained will also help us to find out how the Egyptians defined their own identity.

Keywords: foreigner, enemy, Middle Kingdom, unity of the state, determinatives, identity.

Zusammenfassung:

Das Hauptziel dieser Arbeit ist zu ermitteln, wie die Ausländer, als Feinde der ägyptischen Staatsgesellschaft, in bestimmten primären Quellen des Mittleren Reiches behandelt werden. Weiterhin soll die Rolle des "Anderen" bei der Konsolidierung der Staatseinheit bestimmt werden, wobei festzustellen ist, ob das Bild des "Anderen" in den Texten einheitlich oder unterschiedlich ist. Dazu werden die zur Definition von Ausländern verwendeten Begriffe untersucht und insbesondere deren Determinative. Die dabei erhaltenen Ergebnisse erlauben uns auch die Frage zu beantworten, wie die Ägypter ihre eigene Identität definiert haben.

Stichwörter: Ausländer, Feind, Mittleres Reich, Staatseinheit, Determinative, Identität.

Índice:

	Pág.
1.- Introducción	1
2.- Objetivos y Justificación	3
3.- Metodología	4
4.- Marco Teórico	7
5.- Alteridad y Estado	12
5.1. Del Primer Periodo Intermedio al restablecimiento de las estructuras estatales y la unidad cultural en el Reino Medio	12
5.1.1. Lógica de parentesco y lógica de Estado	16
5.1.2. <i>Maat</i> e <i>isefet</i> como bases de la unidad cultural	19
5.2. La literatura egipcia como instrumento unificador	22
5.2.1. Lo egipcio vs. lo extranjero	25
5.2.2. La delimitación territorial: la frontera	51
5.2.3. El concepto del viaje: el contacto con el “otro”	57
5.2.4. La importancia de un buen entierro	60
6.- Conclusiones	62
7.- Bibliografía, Webgrafía y Fuentes	66
8.-Anexos	70

1.- Introducción

El Primer Período Intermedio es el primer gran momento de crisis que atraviesa el Antiguo Egipto tras un milenio de aparente estabilidad como Estado unitario, conocido como Reino Antiguo. A finales del tercer milenio a.C.,¹ Egipto se descompone como Estado durante un breve lapso de tiempo y es reemplazado por varios poderes regionales enfrentados entre sí, que se acabarán por agrupar en torno a dos reinos en liza: Heracleópolis Magna y Tebas, enfrentamiento del que saldrá ganador el último (Moreno García,2011:181). En cualquier caso, la crisis estatal del Primer Período Intermedio no es fruto de una ruptura repentina, sino resultado de la confluencia de factores estructurales que a largo plazo implicará la quiebra del modelo de Estado y el surgimiento de los centros provinciales, que en esta época cobrarán una gran importancia (Moreno García,2011:182). Se descarta por tanto la incidencia de factores externos como posibles invasiones foráneas o cambios climáticos desestabilizadores. Los faraones del Reino Medio emprenden la labor de reconstruir el Estado centralizado y empezarán a imponer su nuevo modelo, rompiendo amarras con el pasado, al trasladar la capital de lugar y nombrar gobernadores de provincias fieles a su persona.

Paralelamente se desplegará una actividad cultural plasmada en la creación artística y literaria de la época, cuya finalidad consistirá en afianzar y divulgar la lealtad de nobles y funcionarios hacia el rey. Obras como : *Las enseñanzas de Amenemhat*, *La profecía de Neferty*, *Las aventuras de Sinuhé*, *Las enseñanzas de Ptahhotep*, *Las enseñanzas para el rey Merikare* o *El campesino elocuente*, son textos ambientados en épocas pasadas como el Reino Antiguo y el Primer Período Intermedio, en los que no solo se pretende divulgar la actitud de lealtad hacia el rey, sino transmitir también un código ético, en el que se ensalzan valores como el buen gobierno, el respeto a las tradiciones y a los valores morales, haciendo especial hincapié en que su incumplimiento puede acarrear consecuencias nefastas para todos, incluido el faraón (Diego Espinel,2011:227). De todas formas, las referencias que algunos de los textos mencionados hacen a las calamitosas condiciones del Primer Período Intermedio no deben hacernos olvidar que éstos, lejos de representar una fiel reproducción de los acontecimientos que se produjeron tras la descomposición del Estado, funcionaban principalmente como un programa de rearme ideológico que fue utilizado por los faraones del Reino Medio para legitimar su autoridad. Además, la arqueología ha aportado evidencias que contrastan claramente con el ambiente de caos de los textos y reflejan por el contrario el gran dinamismo de la época (Moreno García,2011:182).

¹ Todas las fechas de años y siglos son anteriores a Cristo, a menos que se indique lo contrario.

Esto viene a corroborar el hecho de que los textos tenían un objetivo distinto al de plasmar una situación real. Su finalidad era demostrar que la ausencia de un poder central fuerte durante el Primer Período Intermedio equivalía al imperio del caos y de la catástrofe.

Por lo tanto, la referida producción literaria vendrá a subrayar la importancia del Estado unitario como garante de la estabilidad y continuidad. Así, también procederá dar mayor relevancia a la figura del enemigo externo como único enemigo real de Egipto, intentando superar así años de confrontaciones internas, si bien, como veremos, subsistirán muestras de desencuentros entre los habitantes de las Dos Tierras, en algunos de los textos referidos.



Esta será la base de partida para el presente trabajo en el que en una primera parte se analizará la evolución del Primer Período Intermedio hacia el restablecimiento de la unidad estatal en el Reino Medio, buscando posibles similitudes con el surgimiento del Estado en el Egipto predinástico, especialmente las referidas a la lógica de parentesco y del Estado. También se analizarán los conceptos de *maat* e *isefet* como conceptos básicos de unidad cultural y doctrina de Estado. *Maat* constituye para los egipcios el concepto de orden cósmico que deberá ser preservado por el faraón para que no prevalezca *isefet*, el caos que por naturaleza impera en el mundo y que resulta especialmente evidente en los momentos de crisis de Estado.

En una segunda parte intentaremos comprender, a través del análisis y la interpretación de diversos textos de la época, cómo la literatura egipcia pudo actuar como un instrumento unificador. Para su estudio recurriremos a las traducciones de Miriam Lichtheim (*Ancient Egyptian Literature*), Jesús López (*Cuentos y Fábulas del Antiguo Egipto*), José Miguel Serrano (*Textos para la Historia Antigua de Egipto*) y Pablo Martín Rosell (*Las Admoniciones de Ipuwer*), contrastándolas con los textos jeroglíficos, a los que he podido acceder a través de las obras de Helck (*Die Lehre für König Merikare, Der Text der "Lehre Amenemhets I. für seinen Sohn", Die Prophezeiung des Nfr.tj*), Gardiner (*The Admonitions of an Egyptian Sage*), Sethe (*Urkunden des Alten Reichs*) y Jon Hirst (*The Story of Sinuhe*), en los que se transcriben los textos contenidos en papiros en hierático.² Analizaremos aquellos aspectos que determinan la identidad egipcia frente a lo extranjero, como por ejemplo el concepto de frontera, que adquirió una mayor importancia a partir del Reino Medio. Otro elemento recurrente en la literatura egipcia es el del viaje, entendido en su doble vertiente: por una parte como el desplazamiento a tierras extranjeras que permitirá establecer las diferencias entre la identidad egipcia y el "otro" y por otra parte como un

² "El hierático es la escritura cursiva creada paralelamente al jeroglífico para los usos cotidianos, que requieran una escritura más rápida y ágil, es decir, para los textos de la administración y la economía, para los documentos legales y la correspondencia y también para la literatura". (Cervelló, 2015:155).

viaje interior hacia el conocimiento de uno mismo. La dicotomía entre lo egipcio y lo extranjero también queda patente en los términos geográficos y topónimos empleados, para lo que nos centraremos especialmente en el estudio de los determinativos que los acompañan.³ Estos clasificadores, como signos semánticos que son, constituyen un campo excelente para estudiar el pensamiento egipcio, ya que a través de su iconicidad añaden matices de significado al mensaje lingüístico (Cervelló,2015:334-335). De esta forma podremos comprobar en los textos el ordenamiento del espacio geográfico según criterios culturales y jerárquicos, vinculándolo con el análisis lexicográfico de los términos que definen al extranjero. Al definir los aspectos que caracterizan la identidad egipcia frente al “otro”, hay uno que salta especialmente a la vista y que es la creencia incontestable en una vida mejor en el más allá y la importancia que para ello se asigna a un buen entierro, aspecto en el que también redundaremos al analizar los textos de la época.

El presente trabajo se centra en el análisis de algunas fuentes primarias de la época, que como hemos visto forman parte de la propaganda política desplegada desde la corte para conseguir unos fines específicos, que intentaremos desentrañar mediante la herramienta de la interpretación textual. Las fuentes escogidas para el análisis son las siguientes: *Las enseñanzas para el rey Merikare*, *La profecía de Neferty*, *Las admoniciones de Ipuur*, *Las enseñanzas de Amenemhat* y *Las aventuras de Sinuhé*.

En el Antiguo Egipto, el “otro” –entendido como el foráneo o el extranjero– se define preferentemente como  *h3sty*, *el de la tierra extranjera* o  *pdty*, *el del arco*. Pero partiendo del concepto de la dualidad, que es consustancial al pensamiento egipcio, el “otro” también puede definirse a través y en oposición a lo “egipcio”, caracterizado por unas claras señas de identidad.

2.- Objetivos y Justificación

A la hora de plantearme el presente trabajo han primado dos focos principales de interés: por una parte mi interés personal por el Antiguo Egipto y dentro de éste, por el Primer Periodo Intermedio como momento de crisis y renovación y especialmente por el Reino Medio, considerado el periodo clásico por excelencia en lo que a producción literaria se refiere. El otro foco de interés ha surgido al cursar el Máster del Mediterráneo Antiguo y estudiar el concepto de alteridad en el mundo grecorromano,

³ “Determinativos o clasificadores son signos que no se leen y no tienen valor fonético, sino que se colocan a continuación de la parte fonética de las palabras para indicar de manera genérica y solo a través de la significación de la imagen, la categoría semántica a la que pertenecen, es decir, para señalar a qué categorías de la sistematización egipcia de la realidad esas palabras se adscriben”. (Cervelló, 2015 : 334).

que me ha llevado a plantearme la visión del “otro” que podían haber tenido los antiguos egipcios.

Aunque la visión del extranjero en los textos egipcios ha sido estudiada extensamente por autores como Antonio Loprieno (1988) y Jan Assmann (1996), intentaré vincular esta visión de lo extranjero en los textos del Reino Medio con el propósito de consolidar la imagen del Estado unificado, especialmente de cara a los nomarcas egipcios que constituían la parte más desestabilizante del incipiente Estado reunificado y cuya lealtad cabía asegurarse. Además, el proceso en el que los poderes locales, eminentes protagonistas del Primer Periodo Intermedio, fueron sistemáticamente neutralizados e integrados en el sistema estatal durante el Reino Medio, admite comparación con los poderes locales de época predinástica que tuvieron que ceder ante el surgimiento del Estado en las primeras dinastías tinitas y el incipiente Reino Antiguo, de ahí que pueda ser interesante establecer posibles comparaciones entre ambas épocas mediante un estudio diacrónico de las mismas.

Así, el objetivo principal del presente trabajo consiste en dar respuesta a la pregunta: ¿Qué tratamiento se da al extranjero, como enemigo de la sociedad estatal egipcia, en las fuentes primarias oficiales del Reino Medio? al tiempo que se plantean una serie de cuestiones afines como:

- ¿En base a qué definían los egipcios su propia identidad?
- ¿Cuál es la función del “otro” en la consolidación de la unidad estatal?
- ¿La visión del “otro” en los diversos textos analizados es unitaria o hay diferencias?
- ¿Existen elementos culturales comunes entre la sociedad de jefatura predinástica y la del Primer Período Intermedio y se detectan evoluciones paralelas entre el surgimiento del Estado tras el periodo predinástico y la recomposición del Estado tras el Primer Período Intermedio?

Cuestiones todas ellas que se intentará desgranar y a las que se procurará dar respuesta en el presente trabajo.

3.- Metodología

En cuanto a la metodología empleada en el presente trabajo, nos ceñiremos al análisis cualitativo de las fuentes, que tiene como principal objetivo acercarse a los aspectos

subjetivos de la experiencia humana e intentar comprender cómo la realidad es percibida en un momento histórico concreto y cuáles son las motivaciones de las personas para actuar de determinada manera (Ardévol;Oller,2013). En este sentido, la pregunta de investigación a formular debe orientarse hacia la búsqueda de patrones culturales o sociales. Así, en nuestro caso concreto, la pregunta cualitativa formulada parte del supuesto de que en los textos a analizar la presencia de la figura del extranjero servía a un propósito específico relacionado con la consolidación de la unidad estatal y la definición de la propia identidad egipcia.




Dado que el presente estudio se centrará exclusivamente en las fuentes textuales, concretamente en el análisis lexicográfico y semántico de los términos que definen al extranjero en los textos egipcios anteriormente propuestos, será esencial mantener un máximo rigor en el análisis teniendo en cuenta el sesgo implícito en las propias fuentes primarias, ser consciente del posible sesgo del investigador a la hora de interpretar la información y no por último del sesgo lingüístico implícito en el propio texto transmitido y que se intentará minimizar al máximo mediante un acceso directo – en la medida que ello sea posible– a las fuentes originales.

Con el fin de hacer un análisis más acorde y partiendo del acceso directo a las fuentes egipcias, se ha realizado un trabajo de exégesis, transliteración⁴ y traducción, cuyo resultado son las traducciones recogidas a lo largo de todo el trabajo y que se han contrastado con las obras de los principales traductores, cuando se ha considerado oportuno. En caso de citarse dichos trabajos, éstos se indicarán entrecomillados. Esta investigación se complementa con un trabajo de búsqueda bibliográfica y análisis de los antecedentes teóricos en las fuentes secundarias para la temática propuesta.

En las transliteraciones y traducciones se han aplicado la negrita para facilitar la localización de los términos referidos a los extranjeros.

Para la edición de los textos jeroglíficos se ha recurrido al programa de edición de jeroglíficos *J-Sesh* 6.4.1, mientras que para la transliteración se ha adoptado la fuente de *Transliteration* que se utiliza convencionalmente entre los egiptólogos.

Para la citación de términos egipcios se han adoptado las siguientes formas:

- Término en jeroglífico seguido de transliteración y traducción:  *h3sty*, *el de la tierra extranjera*.
- Término en jeroglífico seguido de transliteración y sin traducción:  *hwt*.
- Signo jeroglífico aislado seguido de numeración:  N25.

⁴ “Transliterar significa reescribir el texto egipcio en caracteres latinos, atribuyendo a cada sonido consonántico o semivocálico anotado por las secuencias escritas egipcias una y solo una letra (littera) del alfabeto latino, enriquecida con algún diacrítico en caso de sonidos para los que el alfabeto latino carece, en principio, de signo.” (Cervelló,2015:307).

- Término en jeroglífico seguido de transliteración y transcripción en cursiva: *Iti-tawy, Itji-tauy*.
- Traducción de término jeroglífico en cursiva, seguido de transliteración en paréntesis: *señor del todo* (*nb r dr*).
- Transliteración sola cuando el término se ha repetido de forma reiterada: “*pdty*”

Para la transcripción⁵ de los términos, se ha empleado la “h” para los sonidos de los signos (*h*) y (*h*); “kh” para (*h*) y (*h*); “sh” para (*s*); “q” para (*k*); “k” para (*k*); “tj” para (*t*) y “dj” para (*d*), cuyas transliteraciones se indican entre paréntesis.

Abreviaciones:

- *Adm.:* *Las admoniciones de Ipuur*, pLeiden 344 Verso.
- *Amen.:* *Las enseñanzas de Amenemhat para su hijo*, pMillingen.
- *Meri:* *Las enseñanzas para Merikare*, pPetersburg 1116A.
- *Neferty:* *La profecía de Neferty*, pLeningrado 1116B.
- p : Papiro, por ejemplo pMillingen.
- pág.: página.
- *Sinuhé :* *Las aventuras de Sinuhé*, pBerlín 3022 y pBerlín 10499.
- *Urk.I:* Sethe, Kurt (1933). *Urkunden des Alten Reichs*. Leipzig: Hinrichs.
- *Wb.:* Erman, Adolf y Grapov, Hermann (1971). *Wörterbuch der Ägyptischen Sprache*. 7 vols. Berlin: Akademie.

A la hora de emprender el estudio de la literatura egipcia también hay que tener muy presentes las posiciones estructuralistas y postestructuralistas que han determinado el marco interpretativo de la misma en las últimas décadas. Así, actualmente los textos se analizan desde el punto de vista de la relación establecida entre autor, texto y lector, de la ficcionalidad y de la intertextualidad (Loprieno,1996:43-58). Precisamente en cuanto a este último aspecto nos interesará analizar la supuesta pertenencia de los textos estudiados a un “universo textual” dinámico con el que se relacionan dialécticamente. Otros aspectos de la intertextualidad que aluden a algunos personajes de textos literarios como representantes de un *Zeitgeist* socio-político específico, o la característica de que la literatura didáctica egipcia atribuya la autoría





⁵ “La transcripción consiste, en cambio, en reescribir los nombres propios egipcios y algunos nombres comunes que designan conceptos y realidades propios de la cultura egipcia, de acuerdo con las grafías y la fonética de las lenguas modernas”. (Cervelló,2015:310).

del texto a prestigiosos antepasados (Loprieno,1996:51-53), son cuestiones que se analizarán y contextualizarán en el presente trabajo.

4.- Marco teórico

De entre la bibliografía estudiada cabe destacar varias obras, que abordan directamente la temática a desarrollar en el presente trabajo y han servido de marco de referencia e hilo conductor del mismo. En este sentido, debo mencionar varias obras de Antonio Loprieno como especialmente interesantes. En *Topos und Mimesis* (1988) el autor estudia la representación del extranjero en la literatura egipcia, haciendo una clara distinción entre la literatura didáctica y la narrativa. En la primera se recurrirá al *topos* o lugar común, como esquema de referencia para representar al extranjero como una entidad estereotipada y arquetípica, desprovista de individualidad y nombre, visión que surge de un concepto cultural basado en el prejuicio, por lo que el *topos* es un término que se presta a un trabajo de investigación tanto literario como histórico. Así, un *topos* cultural muy genérico es que el extranjero representa la incultura, principalmente debido a las condiciones geográficas en las que habita pero también debido a su actitud ideológica (Loprieno,1988:23). A esta visión se opone la *mimesis*, entendida como un intento del autor de aprehender la realidad a través de su representación. Ello presupone para el autor tanto la idea de la probabilidad de la situación representada, como al mismo tiempo un distanciamiento de sí mismo como sujeto activo (Loprieno,1988:11-12). Los textos miméticos serán básicamente narrativos como *Las aventuras de Sinuhé*, con un pretendido reflejo de la realidad del extranjero en la representación individualizada de personajes identificados por su nombre, como el príncipe de Retjenu Superior, Amunenshi, que servirá de instrumento catártico para que el personaje de Sinuhé entienda mejor su propia identidad egipcia a través de su conversión temporal en asiático (Loprieno,1988:58). De las autobiografías de finales del Reino Antiguo surgirá la literatura didáctica y la narrativa que tratarán de forma diferenciada la figura del extranjero. En la literatura didáctica/tópica el extranjero será descrito, mientras que en la literatura narrativa/mimética será relatado (Loprieno,1988:21).

En el texto *La pensée et l'écriture* (2001) Antonio Loprieno nos habla de la dificultad del egiptólogo para hacer una interpretación exhaustiva de los textos literarios del Reino Medio, especialmente los narrativos/miméticos, dado el insuficiente conocimiento de la historia sociopolítica (Loprieno,2001:57). Ante esta situación, Loprieno propone realizar una “aproximación semiótica” de la literatura egipcia,

concretamente desde la perspectiva de la geografía cultural, pero sin dirigir la atención hacia el contenido del texto, sino hacia el universo de los signos. La semiótica se interesa por todos los detalles aparentemente poco importantes de los textos literarios, que precisamente por ello habrían corrido un menor riesgo de manipulación. Como ejemplo, Loprieno aporta la autobiografía de Herkhuf de finales del Reino Antiguo, en la que se narran las expediciones de este dignatario a tierras extranjeras y donde partiendo del determinativo⁶ que acompaña al topónimo en cuestión y que determina su categoría semántica, se compara el territorio egipcio/urbanizado  O49⁷ y el extranjero/montañoso  N25. Curiosamente una población integrada desde época arcaica en la esfera cultural egipcia como Elefantina lleva en su topónimo , *3bw*, el determinativo () de tierra extranjera/montañosa, al igual que el oasis de Kharga del desierto Occidental, a través del que se canalizaban las expediciones que en tiempos de Herkhuf comenzaban y finalizaban mayoritariamente en Coptos, en territorio egipcio.⁸ También cabe señalar que el protagonista nunca tematiza el concepto de frontera, yuxtaponiendo más bien la realidad egipcia a la extranjera sin ningún tipo de jerarquización (Loprieno,2001:63). La frontera, como línea de paso hacia una realidad geográfica, política y cultural distinta en cambio sí adquirirá una importancia relevante en el Reino Medio. Loprieno desarrolla esta misma línea de argumentación en el artículo “Toward a Geography of Egyptian Literature”, publicado en la revista *Cadmo 10* (2000).

Antonio Loprieno es también el editor y autor de algunos de los artículos que integran *Ancient Egyptian Literature: History and Forms* (1996), manual paradigmático sobre literatura egipcia, en el que se analizan diversos aspectos, como la idoneidad de definir los textos egipcios como literatura, la fenomenología de la literatura egipcia, y el lenguaje literario, entre otros.

Otro autor que aborda el tema de la construcción del “otro” desde un punto de vista cultural es Jan Assmann en su ensayo “Zum Konzept der Fremdheit im alten Ägypten” (1996). Como representante de la corriente del estructuralismo, Assmann hace una primera distinción entre la pertenencia y la alteridad, dos conceptos ligados entre sí y que se definen mutuamente. Así, una sociedad nómada presenta una estructura identitaria o de pertenencia suelta, mientras que en el caso de una sociedad sedentaria esta sería densa. La sociedad egipcia constituye un ejemplo de estructura especialmente densa, en la que el sedentarismo y la integración constituyen ideales egipcios. Sus miembros se definen en el marco de un orden jerárquico que Assmann

⁶ Para la explicación del término, ver nota al pie 2.

⁷ Identificación según la Lista de Signos Jeroglíficos de Alan Gardiner.

⁸ Ver Figura 3, pág.72.

denomina “solidaridad vertical” y de “justicia conectiva” o de ayuda mutua. Basándose en *Las aventuras de Sinuhé*, Assmann intentará desgranar los principales signos identitarios egipcios, que más que la lengua propia, el territorio, la unidad política y la forma de vida, él identifica como la ciudad y la tumba.

La obra de Andrés Diego Espinel *Etnicidad y territorio en el Egipto del Reino Antiguo* (2006) nos permite abordar el concepto de la etnicidad egipcia. El análisis lexicográfico empleado evidencia que la labor de traducción a unas ideas comprensibles desde nuestra perspectiva occidental es una tarea ardua y a veces insuficiente, dada la barrera cronológica y mental existente. El análisis lexicográfico se complementa y enriquece con un estudio iconográfico y arqueológico que permite acceder a datos importantes sobre la percepción del extranjero y de la territorialidad. Así, no será hasta la XI dinastía que se documente por primera vez un topónimo genérico para Egipto, lo que lleva a suponer que hasta el Primer Período Intermedio el etnocentrismo egipcio se habría definido mediante la exclusión de lo extranjero, ya que la realidad egipcia no necesitaba manifestarse ni afirmarse ante nada, circunstancia que cambió tras el Reino Antiguo, cuando debido a la atomización política del reino fue necesario revisar los referentes étnicos previamente establecidos (Diego Espinel,2006:104). Lo mismo sucede con la percepción del egipcio de sí mismo, definiéndose básicamente su etnicidad a través del no-egipcio para el que existían términos precisos y numerosos. No obstante, la percepción de lo egipcio y lo extranjero no se plantea de forma lineal y coherente, sino que está sometida a criterios como la evolución de la propia mentalidad a lo largo del tiempo o la influencia mutua entre lo cotidiano y lo oficial (Diego Espinel,2006:179-180).

Aparte de estos textos, cabe mencionar también el resto de obras que componen la bibliografía y que han servido tanto para ampliar y complementar la temática anteriormente apuntada como para enmarcar y explicar otros temas aludidos en el presente trabajo. Así, cabe mencionar *Egipto en el Imperio Antiguo* (2004) de Juan Carlos Moreno García y el capítulo dedicado al Primer Periodo Intermedio del mismo autor, en la obra *El Antiguo Egipto* (2011), en los que se desgranar las causas de la descomposición del Estado a finales del Reino Antiguo y se realiza un análisis, en ocasiones “desmitificador” del Primer Periodo Intermedio, basándose para ello tanto en las fuentes textuales como arqueológicas. Otras obras complementarias que abordan este período son *The Ancient Middle Kingdom* (2006) de Wolfram Grajetzki y el capítulo “El Reino Medio” de la ya referida obra *El Antiguo Egipto* coordinado por José Miguel Parra.

La cuestión de la identidad egipcia se aborda en diversos trabajos de Marcelo Campagno como “Surgimiento de lo estatal y liderazgo local en el Valle del Nilo (IV-III milenios a.C.)” (2016) o “De los modos de organización social en el Antiguo Egipto: Lógica de parentesco, lógica de Estado” (2006), con aportaciones importantes sobre los condicionantes para la creación del Estado en época predinástica que también pueden aportar pistas sobre el restablecimiento de lo estatal tras épocas de crisis estatal como el Primer Período Intermedio. La obra de Barry Kemp *El Antiguo Egipto, Anatomía de una Civilización* (2008) también resulta una obra indispensable para estudiar aquello que supone la identidad egipcia en cada uno de los períodos que conforman su existencia.

Sobre cuestiones de etnicidad, aparte de la obra ya referida de Andrés Diego Espinel, hemos podido consultar también el trabajo de Master of Arts de Taylor Bryanne Woodcock *Noticing Neighbors: Reconsidering Ancient Egyptian Perceptions of Ethnicity* (2014).

Para el estudio de los conceptos de *maat* e *isefet* me he basado primordialmente en la obra de Jan Assmann *Maat, Gerechtigkeit und Unsterblichkeit im Alten Ägypten* (2006), pero también en la obra de Andrés Diego Espinel *Etnicidad y territorio en el Egipto del Reino Antiguo* (2011), ya mencionada, así como en el trabajo doctoral de Pablo Martín Rosell *Las Admoniciones de Ipuwer. Literatura política y sociedad en el Reino Medio egipcio* (2013). También he consultado esta obra al redactar el capítulo sobre la literatura egipcia, así como la obra de Jan Assmann *Egipto a la luz de una teoría pluralista* (1995), aunque sin duda la obra de cabecera para consultas sobre esta temática es la ya mencionada *Ancient Egyptian Literature, History and Forms* (1996), editada por Antonio Loprieno, que me ha aportado información muy valiosa sobre el concepto de literatura y el Antiguo Egipto, así como sobre aspectos específicos de la creación literaria en relación a la sociedad egipcia del Reino Medio.

En cuanto al concepto de alteridad y del extranjero en Egipto he podido consultar diversos textos, que junto a los ya mencionados de Antonio Loprieno *Topos und Mimesis* y *La pensée et l'écriture* y “Toward a Geography of Egyptian Literature”, permiten abordar el concepto del “otro”. En este sentido cabe señalar el texto de Antonio J. Morales “Expresiones del mal ejemplo en los textos egipcios del Reino Antiguo y Medio: Antihéroes, villanos y cobardes” (2006) que redunda en el análisis del concepto de la alteridad en la literatura del Reino Antiguo y Medio. “Foreigners in Egypt: Archaeological Evidence and Cultural Context” (2010) de Thomas Schneider también enfoca el estudio en base a los conceptos de etnicidad, cultura e identidades territoriales. Otros textos que hablan del concepto del “otro” en el Antiguo Egipto son “Acerca de la Construcción del “otro” en el Antiguo Egipto: consideraciones” (2006) de

Roberto R. Rodríguez González y *Enemies of the State: Perceptions of "otherness" and state formation in Egypt* (2008), de Tonny J. De Wit que analiza la ya referida noción de que la identidad étnica se establece como oposición al concepto de alteridad. En "Execration Ritual" (2008) de Kerry Muhlestein, se aborda la presencia de la alteridad tanto egipcia como extranjera en los textos de execración, tema que también se estudia en "The image of the foreigners in the magical texts" (2004) de Yvan Koenig.

En cuanto a las relaciones de Egipto con los países de su entorno tenemos la obra de Donald B. Redford *Egypt, Canaan, and Israel in Ancient Times* (1993) que explora el contacto entre Egipto y el Próximo Oriente desde el Paleolítico hasta la destrucción de Jerusalén. En el texto de Javier González-Tablas Nieto "La interacción entre egipcios y nubios a finales del Reino Medio: del topos a la vida cotidiana" (2011) se distingue entre la visión oficial sobre la imagen del otro y la interacción real entre nubios y egipcios y en el artículo de Rosa Pujol "Dos nomarcas del Reino Medio en Menat-Jufu (Beni Hassan)" (2015) se analiza el posible significado de la representación de una caravana de extranjeros en la tumba del gobernador del nomo del Orix, Khnumhotep II.

La obra *Cuatro viajes en la Literatura del Antiguo Egipto* (2000) de José M. Galán ejerce como elemento contextualizador y mirada hacia el exterior y hacia el "otro" a través del viaje.

Todos estos textos componen la imagen tanto oficial como oficiosa del extranjero en el Antiguo Egipto.

En cuanto a las obras que han servido para el estudio y análisis de los textos egipcios, son las obras de Wolfgang Helck *Die Lehre für König Merikare* (1977), *Die Prophezeiung des Nfr.ti* (2000) y *Der Text der Lehre des Amenemhets I für seinen Sohn* (1969), en las que se relacionan los papiros/ostraca que contienen el texto de las respectivas obras, en base a los cuales se realiza una traducción comentada. También disponemos de la obra de Alan Gardiner *The Admonitions of an Egyptian Sage from a Hieratic Papyrus Leiden* (1969), en el que se presenta el texto de *Las admoniciones de Ipuur* con su correspondiente traducción y comentarios. En *Cuentos y Fábulas del Antiguo Egipto* (2005) de Jesús López se recogen *La profecía de Neferty* y *Las aventuras de Sinuhé* traducidas al español y comentadas, en tanto que en la obra de Kurt Sethe "Inschriften des *ḥw-f-ḥr* an seinem Grab gegenüber von Elephantine" (1933) se presenta el texto autobiográfico, epigráfico copiado de las paredes de la tumba del Herkhuf en la necrópolis de Qubbet-el-Hawa (Asuán). En la obra de Miriam Lichtheim *Ancient Egyptian Literature, The Old and Middle Kingdom* (2006) se incluyen las traducciones y comentarios de todos los textos que analizaremos a lo largo del

presente trabajo, así como en la obra de José Miguel Serrano, *Textos para la historia Antigua de Egipto* (1993). Las páginas web de Marc Nederhof y Jenny Carrington han servido para consultar el texto jeroglífico y transliterado de *Las aventuras de Sinuhé*.

Para el estudio lexicográfico he podido contar –aparte del ya mencionado trabajo de Diego Espinel *Etnicidad y Territorio en el Egipto del Reino Antiguo*- con la obra de Magdi Omar *Anführer, Rebellen, Widersacher: Untersuchungen zum Wortfeld "Feind" im pharaonischen Ägypten* (1993) y también he recurrido a la obra de Josep Cervelló *Escrituras, Lengua y Cultura en el Antiguo Egipto* (2015) para consultar y aclarar cuestiones lingüísticas de la lengua egipcia. En cuanto al aspecto metodológico, la obra de Elisenda Ardévol y Joan Oller *Métodos cualitativos para la interpretación histórica* (2013) ha servido para marcar las principales coordenadas a la hora de realizar un trabajo de investigación histórica.

Finalmente no quiero dejar de mencionar los diccionarios empleados para el presente trabajo y que han resultado extremadamente útiles para su desarrollo. Estos son: *Wörterbuch der Ägyptischen Sprache* (1926) de Ermann y Grapow, *A Concise Dictionary of Middle Egyptian* (2002) de Raymond Faulkner y especialmente *Die Sprache der Pharaonen, Grosses Handwörterbuch Ägyptisch-Deutsch* (2006) y *Grosses Handwörterbuch Deutsch-Ägyptisch* (2000) de Rainer Hannig.

Por lo anteriormente expuesto podemos concluir que las diferentes aproximaciones y metodologías previamente expuestas permiten establecer, junto con las demás obras relacionadas y citadas en la bibliografía, una visión poliédrica de la problemática planteada en el presente trabajo.

5.- Alteridad y Estado

5.1. Del Primer Período Intermedio al restablecimiento de las estructuras estatales y la unidad cultural en el Reino Medio

La documentación disponible de inicios de la época dinástica demuestra que ya en tiempos del Reino Antiguo el Estado egipcio contaba con importantes polos administrativos en provincias, como Elefantina, Elkab o Beni Hasan, liderados por una elite provincial que se beneficiaba de unas buenas relaciones con la corte. Posteriormente, en el Primer Período Intermedio, las provincias se habrían convertido en poderes políticos independientes, como resultado de unas tendencias económico-administrativas desarrolladas a largo plazo, que habrían coincidido con unas circunstancias políticas concretas (Moreno García, 2011:183). Entre estas tendencias

económico-administrativas cabe mencionar el desarrollo de los territorios de provincias, que alcanzó hasta los enclaves más alejados del reino, como los oasis en el Desierto Occidental o poblaciones meridionales como Elefantina, desde donde se organizaban expediciones comerciales hacia territorios de Nubia.⁹ En el valle del Nilo el alcance del desarrollo económico fue mayor con la creación de una red de centros agrícolas y administrativos de la corona, denominados $\overline{\text{𓄏}} \text{ hwt}$, que tuvieron implantación en todos los nomos, constituyendo, junto a los templos, la base de la fiscalidad de Egipto (Moreno García, 2011:184). Esta política de creación de instalaciones de la corona habría contribuido a reforzar el papel de los potentados locales, que aportaban la mano de obra necesaria para trabajar los campos del *hwt*. La simbiosis entre centros de la corona y potentados locales habría servido para reforzar el vínculo de estos últimos con el faraón, estableciendo una relación de mutuo provecho, en la que las elites provinciales incrementaban sus ingresos, asegurando la explotación de los recursos, a la vez que establecían relaciones de provecho con miembros de la corte (Moreno García,2004:280). El fortalecimiento de las elites locales se fue notando también en la importancia que iban cobrando la ciudad y el nomo, así como en el valor asignado al linaje. La práctica de rendir culto a un antepasado prestigioso, habría servido a las elites provinciales como medio de legitimación en tiempos de crisis de la corona. Este afán de legitimación de su poder incluso los llevó a usurpar atributos reales, como proclamar su ascendencia divina. Testimonio de ello nos da la autobiografía de Ankhthifi de Moalla, gobernador de Hierakómpolis y leal a la corona, que se presenta a sí mismo como ejecutor de la voluntad del dios Horus: “*El dios Horus me envió a la provincia de Edfú por su bien, al objeto de reorganizarla, cosa que hice.*”[...]Moalla, Inscripción n^o2.¹⁰ Así los magnates locales serán capaces de movilizar recursos y hacer levadas en sus territorios, por lo que el poder central se vería incapacitado para controlar la recaudación de impuestos y la circulación de bienes y tributos (Moreno García, 2011:190).

La autojustificación de los potentados locales pasaba por emplear el motivo del gobernante eficaz, capaz de alimentar a los suyos en épocas de penuria: “*Entregué raciones a todo aquel que pasaba hambre en el nomo XII del Alto Egipto, y vestiduras a quien estaba desnudo en él.*” [...]Urk.I,77-79.¹¹ Así, la prosperidad del pueblo constaba como prueba de su buen gobierno y de contar con el favor de los dioses, mientras que la penuria simbolizaba caos y desorden.

⁹ La biografía de Herkhuf en las paredes de su tumba en Qubbet-el-Hawa nos habla de sus cuatro expediciones a las tierras de Yam e Irtjet.

¹⁰ Moreno García,2004:287.


¹¹ Moreno García,2004:285.


Las listas de faraones con una rápida sucesión de reyes a finales de la VI dinastía ponen de manifiesto un período de inestabilidad política. Las postrimerías del Reino Antiguo se habrían caracterizado por la lucha por el poder entre los diferentes pretendientes al trono y entre las diferentes facciones de las elites provinciales. Así, la posición de cada nuevo faraón se habría visto debilitada por no contar con el reconocimiento unánime de todo el país, al tiempo que las autoridades locales se habrían visto reforzadas por esta circunstancia (Moreno García,2004:284). Paralelamente a la pérdida del poder político del monarca, la ideología real dejará de ser hegemónica. En ello influirá la desaparición de las redes clientelares tradicionales, que serán sustituidas por un clientelismo local. También influirá el hecho de que a raíz del colapso del sistema redistributivo centrado en el palacio, el servicio al rey deje de considerarse como una cuestión de prestigio, circunstancia que coincidirá con la aparición de numerosos reyezuelos locales que suplirían dicha función, como el ya mencionado Ankhtifi de Moalla. A partir de entonces, tanto el esfuerzo como la iniciativa personal pasarán a considerarse motivo de orgullo y fuente de riquezas. Así, el origen de la fortuna personal ya no proviene del servicio al soberano, sino de conservar y aumentar el patrimonio familiar, la “casa del padre” (Moreno García,2011:192).

Tras un corto periodo de sucesiones rápidas, se produjo la consolidación de dos reinos estables: uno al norte con capital en Heracleópolis y otro al sur con capital en Tebas. Tras un predominio inicial de reino heracleopolitano, la dinastía local tebana supo ganarse el apoyo de numerosos hombres fuertes locales, extendiendo su dominio al norte y sur de Tebas y Coptos, favoreciendo la incorporación pacífica de los territorios sometidos y minando progresivamente los apoyos de los reyes heracleopolitanos. Finalmente será el rey tebano Mentuhotep II quien someta al reino heracleopolitano, sentando las bases del Reino Medio.

Así, la ruptura del Estado unitario del Reino Antiguo durante el Primer Período Intermedio es un hecho incontestable, pero no así la representación de la época como un tiempo de caos y catástrofe, que una interpretación demasiado literal de los supuestos textos de la época había inducido a pensar a algunos investigadores. Por el contrario, el debilitamiento del poder central favoreció un mayor protagonismo cultural en las provincias que se reflejaría en sus creaciones artísticas y en su cultura escrita. El distanciamiento de la corte permitió también que un sector más amplio de la población pudiese acceder a bienes de prestigio, como estelas, estatuas y sarcófagos, que hasta entonces solo habían sido accesibles a los funcionarios del Estado. Además se generalizó el empleo de sarcófagos de madera con inscripciones funerarias de las

cuales muchas reflejaban los cambios sociales y políticos acontecidos, así como los valores de ciertos grupos sociales que hasta entonces no habían podido manifestarlos (Moreno García,2004:272). Por lo tanto, la crisis de estado del Primer Periodo Intermedio, habría favorecido una autonomía política y cultural en las provincias, que se habría traducido en un periodo dinámico y socialmente cambiante, y que no se corresponde con el contenido de la “literatura catastrófica” tradicionalmente atribuida a esta época y que como veremos se originó en un momento posterior.

Los reyes tebanos, cuyo origen es oscuro, aunque se sugiere una posible procedencia nubia relacionada con un contingente mercenario estacionado en Gebelein (Moreno García,2011: 202), desplegaron un programa de legitimación para justificar su acceso al poder. Este se desarrolló a distintos niveles y consistió en reescribir listas de reyes en que – de forma análoga a los potentados locales – se aludía a un ilustre antepasado, un tal Mentuhotep intitulado  *it ntr*,¹² *padre del dios*, que habría dado origen a la dinastía, aún sin haber ostentado él mismo el título de rey.

Las biografías privadas de las Dinastía XI retratan el mismo tipo de sociedad que en el Primer Período Intermedio, con comunidades urbanas o rurales que para subsistir dependían en gran medida de la eficacia de los potentados locales y de los líderes familiares (Diego Espinel, 2011: 219). Pero fue a caballo entre las Dinastías XI y XII cuando se produjeron unos cambios profundos que transformaron a Egipto en un Estado centralizado. Ya fuera por usurpación o por designación real, tras la muerte de Mentuhotep IV, el acceso al trono de Amenemhat I desencadenó una profunda crisis política corroborada por hechos como el que se abandonara la hasta entonces capital tebana para establecerse en una ciudad creada *ex novo*: , *Ithi-Bwy*, *Itji-Taui*¹³ en Lisht. Este hecho junto a la creación de otras instituciones reales debía tener como fin desvincularse de antiguos intereses enraizados para establecer una nueva política administrativa y económica en un marco más centralizado. No obstante, Amenemhat I no pudo cumplir sus objetivos, ya que fue víctima de un regicidio, que sugiere un enfrentamiento entre dos facciones que se habrían disputado la sucesión de Mentuhotep IV y en la que habrían participado también los gobernadores locales de Egipto Medio. Sesostris I, hijo y sucesor del faraón asesinado pudo imponerse de forma contundente y retomar la actividad centralizadora iniciada por su padre.

¹² Hannig,2006:123.

¹³ Hannig,2006:1122.

El empeño de los primeros reyes del Reino Medio consistió en reorganizar y controlar la administración del Estado mediante la integración de las elites locales en sus estructuras, ocupar militarmente y organizar el territorio conquistado en el norte, al tiempo que desarrollaron un extraordinario programa de legitimación de su autoridad (Moreno García,2004:296). Parte de este programa se centró en la redacción de textos de diferente corte: los textos sapienciales o “enseñanzas” en los que, remitiéndose a personajes de épocas anteriores como el Reino Antiguo, se exhortaba al orden y a la aceptación de la tradición y de la jerarquía social, como bases de un Estado unificado y en consonancia con *maat* el orden cósmico. *Las enseñanzas de Ptahhotep* y *Las enseñanzas para Kagemni*, son dos ejemplos cuya autoría se atribuye a insignes personajes del Reino Antiguo, mientras que *Las enseñanzas para Merikare* habrían sido redactadas por Khety, rey heracleopolitano del Primer Período Intermedio para su hijo Merikare y *Las enseñanzas de Amenemhat* habrían sido compuestas por Amenemhat I, primer rey de la XII dinastía, para su hijo y sucesor Sesostri I. A estos textos se oponen otros de corte diametralmente opuesto, que se han agrupado bajo el término de “literatura catastrófica”. Textos como *La profecía de Neferty* y *Las admoniciones de Ipuur* plantean una sociedad egipcia en la que precisamente el orden cósmico y los valores tradicionales se han subvertido. Estos textos fueron considerados por algunos investigadores como un fiel reflejo de la crisis social y política del Primer Período Intermedio, pero análisis recientes de sus características gramaticales, así como los datos históricos procedentes de nuevas fuentes descubiertas y de excavaciones arqueológicas han llevado a matizar el carácter histórico de los mismos, englobándolos junto con los textos didácticos en el programa ideológico-cultural desarrollado durante el Reino Medio. Así, la finalidad de la literatura catastrófica y de las enseñanzas habría sido la misma: servir de marco legitimador para la nueva dinastía en el poder, apelando desde diferentes perspectivas a la conveniencia de los nuevos a la vez que tradicionales valores sociales (Moreno García,2004:272-273).

5.1.1. Lógica del parentesco y lógica de Estado

Anteriormente hemos podido ver cómo en un período en el que la presencia del Estado es claramente menor o inexistente, las relaciones de parentesco se vuelven preeminentes. De ahí que podamos establecer una comparación entre la época predinástica, en la que imperaba precisamente esta lógica del parentesco y el Primer Período Intermedio en el que la falta del poder coercitivo e intervencionismo estatal dan mayor visibilidad a dichas relaciones sociales. Queda claro que el parentesco es

un vínculo social basado en la reciprocidad y ayuda mutua y que allí donde no interviene el Estado –más centrado en la recaudación tributaria que en la gestión interna de las comunidades– será el parentesco el encargado de articular el orden social de la comunidad, jugando un papel fundamental en la estructuración social, tanto antes como simultáneamente con la presencia estatal (Campagno,2006:28-29).

En el mundo no-estatal la comunidad suele definirse no en función de sus integrantes vivos en un momento determinado, sino “*como conjunto de los antepasados muertos y de sus descendientes vivos y por nacer*” (Campagno,2006:23). Algo semejante observamos en el caso del Primer Período Intermedio, donde vuelve a adquirir importancia el concepto de casa, que incluso se mantendrá en algunos topónimos formados por el elemento \square *pr*, *casa* y el nombre de un individuo, así como el culto a los antepasados prestigiosos, como el caso de Heqaib de Elefantina, que fue venerado desde la Dinastía VI en un santuario provincial del sur de Egipto y que junto a otros dignatarios sirvió a posteriores elites locales como instrumento de legitimación (Moreno García,2004:281-282). Así, el parentesco se perfila como un principio social organizador. En tanto que los lazos parentales continúan persistiendo por sobre de la desaparición física, el difunto podía participar en los circuitos de contraprestación y su contradón podía consistir en garantizar la protección de los parientes vivos o estimulando la fertilidad necesaria para la comunidad (Campagno,2006:23).

El surgimiento de las elites estatales está vinculado con la práctica del parentesco. Así, las elites de las sociedades pre-estatales de jefatura, al tornarse en elites estatales, se diferenciaban del resto de la población al identificarse como miembros del grupo p^{rt} ,¹⁴ de *parientes reales*, de cuyo seno surgiría el propio rey. Un acto similar de distinción y legitimación lo encontramos también en los reyes de la Dinastías XI cuando recurren a la ya mencionada figura del patriarca o *padre del Dios* $\overline{\text{pr}} \text{ it ntr}$, Mentuhotep, como miembro fundador de la propia dinastía, que de esta forma distinguiría a todos sus integrantes del pueblo llano y de las elites locales.

Con el surgimiento de las primeras elites estatales $\overline{\text{pr}} \text{ p}^{\text{rt}}$, éstas se diferenciarán del *pueblo llano* $\overline{\text{pr}} \text{ rhyt}$,¹⁵ mientras que en el Primer Período Intermedio se establecerá una clara diferenciación entre $\overline{\text{pr}} \text{ wrw}$,¹⁶ *los grandes*, dignatarios o mayores y $\overline{\text{pr}} \text{ ndsw}$,¹⁷ *los pequeños*, hombres comunes, ciudadanos o plebeyos, como nueva categoría social (Moreno García,2004:91). Moreno García identifica al *nedjes* como el *campesino propietario pero amenazado por otros sectores enriquecidos de las comunidades donde habitaban* (2004:17). Esta posición intermedia

¹⁴ Hannig,2006:290.

¹⁵ Hannig,2006:507.

¹⁶ Hannig,2006:215.

¹⁷ Hannig,2006:476.

que ocupa en la sociedad es interpretada por algunos autores como la de un “*ciudadano libre*” y *económicamente independiente* (Loprieno,2006:409).

Con el surgimiento del Estado aparecen también nuevos elementos de lógica estatal que marcarán un punto y aparte frente a las sociedades pre-estatales de jefatura: su capacidad de coerción, de creación y de intervención (Campagno,2006:32). En cuanto a la capacidad de coerción, el Estado se hará cargo de la seguridad interior y exterior, confiscando esta capacidad a los grupos comunales. El ejercicio del poder coercitivo favorecerá la consolidación de la elite estatal, cuyos miembros se sentirán más cohesionados a través del ejercicio del poder que se centrará principalmente en la acción tributaria sobre los aldeanos.



El segundo elemento, la capacidad creativa, sirve para diseñar circuitos de tributación en especie y en trabajo, abre nuevas vías y pone a disposición del Estado excedente de fuerza de trabajo (Campagno,2006:33). El monopolio sobre la fuerza ejercida hacia fuera y dentro implicará la confiscación de los atributos de violencia utilizados por el liderazgo local, por lo que este permanecerá despojado de los aspectos guerreros y rituales que a partir de entonces serán asumidos por el Estado (Campagno,2016:pos371). La capacidad creadora se expresará también en el desarrollo de un estilo monumental que reemplaza la mayoría de expresiones predinásticas por un idioma cultural de “Gran Tradición” (De Wit,2008:657) y en la fundación de Menfis, en los comienzos de los tiempos dinásticos, ya que, según Kemp, *la creación de edificios y núcleos poblacionales enteros es el acto supremo de imposición de un orden sobre la naturaleza* (2008:169) y para las autoridades estatales suponía una forma de ganar poder a costa de las elites locales.

En cuanto a la capacidad de intervención del Estado egipcio en el tejido social, esta encontrará su máxima expresión en el ejercicio del monopolio a través de la práctica burocrática. El sistema burocrático es una forma pasiva y ordenada de ejercer el poder (Kemp,2008:137), pudiendo intervenir en todos los ámbitos que se consideren necesarios. De esta forma y por la vía del monopolio, la elite estatal establece los cánones artísticos, accede a los bienes que llegan a Egipto por comercio o por extracción, controla la religión mediante edificaciones, los rituales y el cuerpo sacerdotal y controla además la escritura.

De forma análoga a lo anteriormente expuesto, los faraones del Reino Medio también desplegarán su capacidad coercitiva, creativa y de intervención para restablecer la unidad estatal. Desde la administración estatal de la Dinastía XII se realizará una

actividad encaminada a confiscar las herramientas coercitivas que en el Primer Periodo Intermedio habían sido usurpadas por los magnates locales. Su capacidad creadora también se expresará en la distribución tributaria, en disponer sobre el excedente de fuerza laboral, en expresar la autoridad central a través de las construcciones monumentales y en la fundación *ex novo* de la nueva capital en Lisht. Mientras que la capacidad de intervención se traducirá en el ejercicio del monopolio a través de la práctica burocrática, que controlará todos los ámbitos de la vida pública y privada egipcia, por lo que la función del escriba será de esencial importancia. El escriba será también el encargado de redactar los relatos que representen y condicionen el sentir estatal, como la literatura didáctica (enseñanzas) y catastrofista, a la que ya hemos aludido anteriormente.

5.1.2. *Maat* & *isefet* como bases de la unidad cultural

La confluencia entre la esfera divina/cósmica y humana se establece a través de , *m3t*,¹⁸ *maat*, un concepto egipcio muy amplio que en nuestra lengua corresponde a: verdad, justicia, derecho, orden, sabiduría, veracidad u honestidad. *Maat* se refiere a la moral y a los modales en la convivencia, a la justicia divina en el juicio a los muertos, a la superación diaria del caos por el demiurgo y a la legislación cosmogónica de su representante en la tierra, el faraón (Assmann,2001:9-10). Así, *maat* es un concepto intrínsecamente vinculado al de Estado, ya que solo a través de él y de su representante, el faraón, será posible superar el estado natural del caos,  *isft*,¹⁹ *isefet*, para que en la tierra pueda reinar el orden. Para la antropología egipcia el ser humano no es capaz de vivir sin *maat* y tampoco sin un orden estatal superior que preserve y garantice la *maat* y que se encarna en la figura del rey, que la mantendrá a través de la jurisprudencia y el culto (Assmann,2001:200-201). Así, el faraón presentará la *maat* como ofrenda al dios solar que se alimenta de su esencia,²⁰ pero también él mismo y todo aquel que propicie la *maat* 'vivirán de ella'. También los súbditos del rey deberán aplicar la *maat* en todos los ámbitos de su vida. Ellos dicen (*dd*) y hacen (*iri*) *maat* por deseo del rey o del dios (Diego Espinel,2006:204-205). Cualquier acto de realización de la *maat* se entenderá al mismo tiempo como un acto de aniquilación de *isefet*, el estado natural del mundo y del ser humano. *Isfet* es una fuerza del mal contra la que habrá que imponer y mantener constantemente la *maat* (Assmann,2001:213-214). Este mal se refiere a la opresión que ejerce el fuerte sobre

¹⁸ Hannig,2006:335.

¹⁹ Hannig,2006:116.

²⁰ ver Figura 4, pág.73.

el débil y que va unida al concepto de desigualdad, por lo que la función del Estado consistirá en primer lugar en proteger al débil -encarnado principalmente en “viudas y huérfanos”- del poderoso. Esta idea de *maat* e *isefet* se recoge en numerosos textos del Antiguo Egipto y será en el Reino Medio cuando se vincule con la experiencia histórica del Primer Período Intermedio. Así, la “literatura catastrófica” surgida en la época relata un mundo sin Estado y sin *maat*, en el que se han roto todos los vínculos de humanidad, solidaridad y entendimiento, en el que prevalecen crímenes y asesinatos y se han agotado todas las fuentes de vida y de fertilidad, porque los dioses se han apartado de él (Assmann,2006:217). En *La profecía de Neferty* esta ausencia de Estado y de *maat* se traduce directamente en una ausencia del sol:

Wnn t3 pn m mi-m

Itn hbsw nn psd.f[r] m33 rhyt

nn nḥ.tw hbs(f) snᶜ

Wn in(s) hr-nb idi m g3w.f

Neferty, 24-26

¿Cómo es esta tierra?

El sol está cubierto. No brilla para que vean los hombres.

No es posible vivir, cuando la nube (lo) oculta.

*De ahí que todos estén adormecidos por su ausencia.*²¹

Así, la ocultación del disco solar por las nubes solo admite la vida en un estado de letargo, que incluso se llega a comparar con “la vida en un cementerio” (López,2005:33). Pero la ocultación del sol también debe ser entendida como una metáfora de aquello que sucede en la esfera de lo divino, donde Ra, como fuerza desencadenante de *maat*, se ha apartado del mundo y de los hombres. Así, *isefet* ha vuelto a imponerse en la tierra y la ausencia del orden propiciará todas las demás calamidades: los ríos de Egipto se secarán, se producirá carestía de alimentos, se invertirá el orden social existente *el pobre adquirirá riquezas, [...], los indigentes comerán pan*, (López,2005:33-34). El mundo estará dominado por las confrontaciones, como las de tipo meteorológico:

Tw rsw r ḥsf m mhyt

nn pt m t3w wᶜ

*Neferty, 28-29*²²

El viento del sur se opondrá al viento del norte,

*El cielo no tendrá un único viento.*²³

²¹ “¿Cómo será este país? ¡El sol está oculto! No brillará para que los hombres vean, no se vivirá, porque las nubes (lo) ocultarán. Todos estarán adormecidos durante su ausencia” (López,2005:30).

²² Helck,2000:26-27.

que a través de estos símiles aludirán directamente a la guerra civil desencadenada entre norte y sur.

De esta forma, los recuerdos del Primer Período Intermedio sirven para constatar la necesidad vital de la existencia del Estado. El hombre necesita de una comunidad para poder sobrevivir. El por sí solo no es capaz de propiciar la *maat*, sino solo de actuar según la *maat* en un entorno en que ésta haya sido realizada previamente (Assmann,2006:217).

Vemos por tanto que las supuestas catástrofes naturales que según algunos autores podían haber desencadenado la crisis del Primer Periodo Intermedio, no parecen ser más que un reflejo literario de lo que supone el dominio de *isefet* en el mundo.

En *La profecía de Neferty* será precisamente la profecía del sabio del Delta oriental, Neferty, la que aporte la solución a esta situación calamitosa: un rey venido del sur llamado Ameny – Amenemhat I, primer rey de la Dinastía XII - será quien restablezca el orden de forma categórica:

*Isft dr.ti r rwti*²⁴

*Neferty, 69*²⁵

*Habiendo sido el caos expulsado fuera.*²⁶

En otro conocido texto de la “literatura catastrófica”, *Las Admoniciones de Ipuur*, en cambio se va más allá y el propio Ipuur reprocha al dios creador que haya permitido que el mal y la violencia se hayan apropiado de Egipto:

iw dd.tw mniw pw n bw-nb nn bin m ib.f

nd idr.f

ir.n.f is hrw r nw st

ht n ib iry h3 d.f bit.sn m ht tpt

k3 hwi.f sdbw d3.f

r s sky.f wt iry iw.t.sn

*Adm. 12,1-12,3*²⁷

Uno dice: “Él es el pastor de todos, no hay maldad en su corazón.

Escaso es su rebaño,

pero él ha pasado el día cuidándolo”.

¡Hay fuego en sus corazones! Ojalá hubiera percibido la naturaleza de

la primera generación, entonces hubiera reprimido los males, estirado el brazo

²³ “El viento del sur se opondrá al viento del norte, en el cielo no habrá un viento único”. (López,2005:31).

²⁴ Se da preferencia al texto de la tablilla Cairo C25224 : *dr.ti* como estativo, 3ª pers.singular, frente al pPetersburgo 1116B.

²⁵ Helck,2000:59.

²⁶ “Habiendo sido la injusticia, *isfet*, arrojada fuera” (López,2005:34).

²⁷ Gardiner,1969:78.

*contra ella y destruido su rebaño y su herencia.*²⁸

En la primera parte del texto se alude al dios creador como buen pastor, en cuyo corazón no hay maldad, para seguidamente reprocharle que no haya sido capaz de dominar el caos, representado en el fuego que anida en el corazón de la humanidad. Siguiendo la opinión de otros autores, Martín Rosell argumenta que Ipuur no dialoga directamente con Ra, a quien se identifica como *señor del todo* (*nb r dr*), sino con el faraón como representante divino del dios en la tierra, ante quien se lamenta del deplorable estado en que se encuentra la humanidad y el colapso de *maat* (Martín Rosell,2013:263). La referencia a la destrucción del rebaño y de la herencia alude directamente al mito de la *Destrucción de la Humanidad*, que aparece también en otros textos de la época como *Las enseñanzas para Merikare*, estableciendo así un sugerente símil entre la rebelión social contra la autoridad faraónica y el Estado egipcio durante el Primer Período Intermedio y la rebelión de la humanidad contra Ra en los tiempos primigenios, que se saldó con su destrucción (Martín Rosell,2013:297-298). Así, en definitiva, ambos textos que integran la llamada “literatura catastrófica” abogan por la restitución de un Estado fuerte y centralizado como única vía para mantener el orden cósmico y terrenal.

5.2. La literatura egipcia como instrumento unificador

El Reino Medio y concretamente la Dinastía XII fue una época de florecimiento cultural, del que a nivel literario también dan cuenta un nuevo tipo de textos y narraciones que se distinguirían, en cuanto a su estilo y su carácter ficcional, de los textos religiosos, conmemorativos y administrativos utilizados hasta entonces. Ya en el Reino Nuevo la producción literaria del Reino Medio habrá adquirido un rango canónico de literatura clásica, mientras que el lenguaje de esa época alcanzará el estatus de lengua académica, manteniéndose así de forma inalterada hasta el final de la historia faraónica (Assmann, 1995:28).

Durante el Reino Medio se produce también la restauración de la dimensión sacra del poder faraónico, pero a diferencia de los comienzos dinásticos en el Reino Antiguo, los monarcas se enfrentan ahora a nomarcas y magnates locales que se caracterizan por su cultura letrada. De ahí que el faraón deba dar cuenta de su gobierno ante la aristocracia y ganarse a los estratos sociales más humildes, exponiendo sus objetivos concretos, justificando su posición y recompensando la obediencia exigida

²⁸ “Uno dice:”El es el pastor de todos, no hay maldad en su corazón. (Aunque) su rebaño es escaso, el ha pasado el día (entero) cuidándolo”. ¡Hay fuego en sus corazones! Ojalá el hubiera percibido el carácter de la primera generación, (así) el hubiera podido reprimir los males, estirando su brazo contra ella y destruido su rebaño y su herencia” (Martín Rosell,2013:48-49).

(Assmann,1995:29). La producción literaria constituyó pues uno de los importantes canales de comunicación para transmitir el programa político de los faraones de la Dinastía XII, restaurar el prestigio de la monarquía y legitimar su poder. ¿Pero qué es lo que define a un texto para ser considerado literario? ¿Podemos hablar realmente de literatura egipcia? Seguidamente planteo de forma breve algunas de las consideraciones de Antonio Loprieno y Jan Assmann al respecto.

Según Antonio Loprieno, un texto para ser considerado literario debe reunir los siguientes tres criterios hermenéuticos: ficcionalidad, intertextualidad y recepción (1996:43). La ficcionalidad se basa en la complicidad entre autor y lector, que permite que el texto no tenga por qué coincidir con el mundo real y presente un mundo creado por el autor que el lector sea capaz de reconocer como tal. Según Loprieno son textos en los que se produce un desdoblamiento entre dos planos narrativos, como tendremos ocasión de ver en *Las Aventuras de Sinuhé*. En cuanto al concepto de intertextualidad se trata del diálogo interno establecido entre textos que forman parte de un género específico, como $\text{𓂗} \text{𓂠} \text{𓂡} \text{𓂢} \text{𓂣}$ sb3yt,²⁹ *las instrucciones*, $\text{𓂗} \text{𓂠} \text{𓂡} \text{𓂢} \text{𓂣}$ shmh-ib,³⁰ *el entretenimiento*, etc. (2000:42) y parte de la idea de que el texto nunca será una creación absolutamente original del autor, sino que formará parte de un “universo textual” con el que interactuará dialécticamente (1996:50). Un ejemplo de intertextualidad consistiría en extraer un texto autobiográfico de la esfera funeraria e incorporarlo en un texto narrativo, como ocurre en *Las aventuras de Sinuhé*, donde un texto ficcional imita el texto autobiográfico que normalmente se circunscribe a las tumbas. Finalmente, la recepción no solo se refiere a las evidencias de que exista un público lector, debido al número de papiros y/u ostraca existentes de un texto, sino también a la condición de “clásico” del mismo, en cuanto a su función educativa en la formación de la identidad cultural de elites letradas egipcias (2000:42).

Jan Assmann introduce el concepto del texto cultural, cuya función era la de reproducir y transmitir identidad cultural (1996:69). Los textos se transmitían desde la escuela a través del copiado continuo y la memorización. No transmitían conocimientos especializados, sino un conocimiento básico, que convertía al aprendiz de escriba en egipcio culto, educado y de pensamiento correcto. Por lo tanto, los textos actuaban como un programa cultural normativo y formativo. Así, el aprendizaje de la escritura podía equipararse a la iniciación en la cultura egipcia y en la clase elitista de sus portadores (1996:70).

²⁹ Hannig,2006:741.

³⁰ Hannig,2006:808.

Enlazando con estos planteamientos, Juan Carlos Moreno identifica los textos de la “literatura catastrófica” y de las “enseñanzas” como creaciones culturales del Reino Medio que propondrían un programa de rearme ideológico. Así, en los textos se habrían reflejado situaciones que permitiesen asegurar la perdurabilidad del régimen como garante de un orden estable y las consecuencias nefastas que entrañaría su ausencia. (2004:273). Los textos de *La profecía de Neferty* y *Las admoniciones de Ipuur* analizados en el capítulo precedente dan buena prueba de ello. Pero no debemos hacer una interpretación reduccionista de estos textos tildándolos de mera propaganda, ya que estaríamos aplicando una visión actual a unas obras que fueron concebidas y escritas hace unos 4.000 años. De ahí que debemos mantener un distanciamiento que nos permita tener un visión global. En este sentido, Richard B. Parkinson plantea apartarse del enfoque meramente historicista y abordar la producción literaria del Reino Medio desde el punto de vista de los individuos que la generaron (1996:139-140). A falta de un contexto concreto que permita enmarcar los textos, Parkinson se centra en el análisis de los textos y concluye que la literatura habría sido producida seguramente dentro de las clases oficiales, para ser oída y que su circulación se habría realizado contando con el beneplácito de la corte (1996:145). Aunque los textos apelan al individuo, la individualidad representada en los mismos resulta cuanto menos problemática. El individuo ocupa un lugar preeminente en gran parte de la producción literaria del Reino Medio, pero su función no es la de representar valores particulares opuestos a los del Estado (1996:150-151). Así, los protagonistas de *Las aventuras de Sinuhé*, *Las instrucciones de Amenemhat* y *Las enseñanzas para Merikare* por ejemplo describen situaciones en que dejan patente su propia debilidad: Sinuhé huye despavorido al ser testigo de un complot contra el faraón, el rey Amenemhat I evidencia su condición de mortal al narrar su propio asesinato y Khety de Heracleópolis reconoce su comportamiento inadecuado durante algún momento de la guerra civil librada entre norte y sur. Todos ellos relatan momentos de flaqueza, de lo efímero y de arbitrariedad, pero el relato de estas situaciones lleva implícita la denuncia de alguna disfunción, corrupción o carencia del sistema, por lo que supone una reafirmación de los valores del Estado. En ocasiones, la propia literatura aporta la solución a través de su propia estructura (1996:154), como en el caso de *Las admoniciones de Ipuur*, donde las fórmulas empleadas para contrarrestar al enemigo extranjero son comparables a las empleadas en los textos de la magia propiciatoria:

In nh̄sy

k3 ir.n mk.tn [...]

In iw.s m tm̄hw

k3 ir.n ʕn

Adm. 14,13-14³¹

¿Son nubios?

Entonces nos protegeremos. [...]

¿Son libios?

Entonces vamos a actuar de nuevo.³²



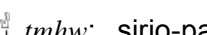
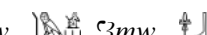

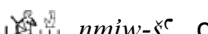
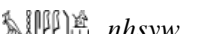

La fórmula servirá para neutralizar *isefet*, el caos y la adversidad representados por los enemigos extranjeros.

Según Parkinson, el Reino Medio se caracteriza por un cambio social significativo, con un acceso cada vez mayor a la escritura y a la expresión de la experiencia individual, por lo que aspectos problemáticos fueron elevados a la conciencia textual y su contención se hará a través de la escritura. El relato de ficción se adapta a este tipo de respuestas y sus estrategias se institucionalizan en la literatura, por lo que los textos no deben interpretarse como meros textos propagandísticos o de disidencia individual, sino también como una interacción entre la vida ideal y los caprichos de la experiencia individual (1996:155).

5.2.1. Lo egipcio vs. lo extranjero







En un capítulo anterior hemos podido ver cómo *isefet*, el estado natural del caos, domina el mundo por defecto y debe ser la intervención expresa de *maat*, a través de la acción divina y la mediación del faraón, la que instaure/restaure el orden en el cosmos. Frente a esta imagen universal de la soberanía del rey y de *maat*, se iría imponiendo una idea más localista que veía en lo egipcio la representación del orden/*maat* y en lo no-egipcio la imagen del caos/*isefet*. Esta idea se refleja en la imagen del rey cazando animales salvajes en el desierto y destruyendo a los pueblos extranjeros (Diego Espinel, 2006:204). Comprobamos por tanto, cómo desde muy temprano lo no-egipcio/extranjero estaría vinculado al concepto de caos.

En la lengua egipcia existen diferentes términos para definir a los extranjeros. Estos pueden diferenciarse además etnonímicamente según su lugar de procedencia como

libios:  *thnw*,  *tmhw*; sirio-palestinos:  *sttyw*,  *ʕmw*,  *i3btyw*,  *nmiw-sʕ* o africanos:  *nhsyw*,  *nhsyw*

³¹ Gardiner, 1969:91.

³² El término *ʕn* se traduce como “de nuevo” según el *Wb.* (*Wb.*1:189). Gardiner en cambio traduce *k3 ir.n ʕn* como “then we turn back” (entonces retrocedemos), pero con dudas (Gardiner, 1969:91).

w3w3tyw,  md3yw. Otros términos más genéricos aluden a su condición de extranjero diferenciándolos geográficamente de lo que se consideraba el territorio auténticamente egipcio: el valle del Nilo. De ahí que se les aplicara el término genérico de  h3styw, *extranjeros*, que englobaba tanto a los habitantes de territorios extranjeros ( h3st) como también de los territorios no pertenecientes al valle del Nilo (Diego Espinel, 2006:140). También nos encontramos con términos que aluden meramente sin más referencias a la condición de foráneo o extranjero como:  rwtj,  ky o  k3wy.

Seguidamente haremos un análisis lexicográfico y semántico de todos los términos con que se alude a los extranjeros en la selección de textos del Reino Medio que hemos escogido:

Las enseñanzas para Merikare

Texto conservado de forma fragmentaria en tres papiros hieráticos: pPetersburgo 1116A, pMoscú 4658 y pCarlsberg VI.



Se trata de la instrucción real del rey Khety de Heracleópolis (Din.X) para su hijo Merikare. El rey difunto instruye a su hijo en las obligaciones de la realeza que representan las tendencias políticas de su reinado. En ella se refleja una concepción más humana de la monarquía, con un soberano ejerciendo el papel de “buen pastor”. El texto se sitúa en un momento del Primer Período Intermedio en que las hostilidades entre Heracleópolis y la Dinastía XI tebana ya se han desencadenado; concretamente Khety hace referencia a las disputas en el nomo tinita. No obstante, el rey propone mantener una actitud pacífica hacia el sur en que primen el reconocimiento y el respeto mutuos (Serrano, 1993:95-96).

Khety menciona a los extranjeros al referirse a la pacificación completa del Delta Occidental, cuyos habitantes pagan los impuestos. El Este en cambio está lleno de extranjeros::

*i3btt m hwd pdt(yw) (P)*³³

*Meri.31*³⁴

*El este es rico en extranjeros.*³⁵

En este pasaje se emplea el término , *pdtj*, que también admite otras grafías como , siendo la traducción literal del mismo “*el del arco*” o “*el arquero*”, al tratarse

³³ Se distingue entre los textos de las *Enseñanzas para Merikare* traducidos del Pap. Petersburgo (P) y del Pap. Carlsberg (C).

³⁴ Helck, 1977:49.

³⁵ “*El este está lleno de extranjeros*” (Serrano, 1993:92).

de un adjetivo nisbado³⁶ que deriva del sustantivo $\overline{\text{pdt}}$, *arco*. Los determinativos que siguen a la parte fonética del texto y que establecen su categoría semántica son: el palo arrojadizo T14 , signo jeroglífico que sirve para identificar a los pueblos extranjeros, seguido del signo A1 , hombre sentado.

En la siguiente referencia al extranjero se describen las causas de su miserable condición, que estudiaremos en detalle más adelante:

dd swt n3 gr n pdty (P)

Is 3mw hsy ksn pw n bw ntf im (P)

Meri.34³⁷

Además se dice esto acerca del extranjero:

El vil asiático es un miserable debido al lugar en que se halla.³⁸

En este apartado nos encontramos nuevamente con el término $\overline{\text{pdt}}$, pero también con 3m , *asiático*, que en el Reino Medio se convertirá en la forma habitual de designar el origen sirio-palestino de los extranjeros (Diego Espinel,2006:145). En este caso el determinativo después de la parte fonética también es la figura del hombre sentado, mientras que el palo arrojadizo T14 que identifica al extranjero se sitúa aquí al principio del término. Hannig identifica 3m con una abreviación (Hannig,2006:1377), lo que explicaría la colocación del palo arrojadizo al principio del término, mientras que Gardiner identifica el signo T14 con una maza como arma de guerra extranjera (Gardiner,1927 :513).

Khety narra cómo se enfrenta a los extranjeros, los somete y humilla hasta que llegan a aborrecer Egipto e insta a su hijo a no sentir piedad por ellos, ya que el asiático es peligroso y traicionero como un cocodrilo en su orilla, saquea en un camino solitario, pero no puede arrebatar nada de una ciudad poblada:

Wn n3 pdtyw [r]f m inb [m] htm[w].s [...] (P)

r bwt 3mw r kmt (C)

3mw pw msh hr mryt.f (P)

hnp.f r w3t w^t (C)

n itt.n.f r dmi n niwt 33t (C)

Meri.35³⁹

Cuando los extranjeros eran como el muro de su fortaleza [...]

³⁶ son adjetivos que derivan de sustantivos o preposiciones y se caracterizan por llevar la terminación en -y.

³⁷ Helck,1977:55.

³⁸ "Además debe decirse esto acerca del extranjero: Mira, el vil asiático es un miserable a causa del lugar en que se halla". (Serrano,1993:92).

³⁹ Helck,1977:57.






Hasta que los asiáticos aborrecieron Egipto [...]
 El **asiático** es un cocodrilo sobre su orilla,
 el roba de un camino solitario,
 (pero) no tomará de una ciudad de muchos (rica en) habitantes.⁴⁰

Khety también explica que los heracleopolitanos han podido recuperar la orilla oriental del nomo 22 (Medenyt) y cultivarla hasta la zona de Kem-Ur, que habían podido preservar de incursiones, pero que era un “punto de acceso” que atraía a los extranjeros:

Mk.sy m hpw n **pḏtyw** (C)
 Meri.36⁴¹
 Es el cordón umbilical de los **extranjeros**.⁴²


Finalmente el soberano de Heracleópolis se refiere a cómo la propia guerra civil podría estar jugando a favor de los extranjeros, ya que en caso de ser atacados por el sur, ellos se ceñirán los cinturones (de batalla), por lo que recomienda a su hijo construir fortalezas en el Delta:

sḥ3 Bš.k r rsy (C)
pḏtyw pw [r] šspt ḥgs (P)
 kd ḥwwt m t3 mḥw (C)
 Meri.38⁴³
 Cuando tu frontera es atacada desde el sur,
 los **extranjeros** se ceñirán los cinturones (de batalla).
 ¡Construye fortalezas en el Delta!⁴⁴

Así, hemos podido comprobar que en este texto aparecen exclusivamente los jeroglíficos  pḏty o su variante plural  pḏtyw, con determinativo de hombre y mujer sentados, que se traducen como extranjeros y  ḥm o su variante plural  ḥmw, que se traducen como asiáticos, menos en un caso en que en el texto del pPetersburg 1116A en lugar del habitual pḏtyw, se escribe  ḥ3styw (Mer.36) y

⁴⁰ “Que cuando los **extranjeros** eran como los muros de una fortaleza [...]Hasta que los **asiáticos** aborrecieron Egipto” [...] Pues el **asiático** es como un cocodrilo en su orilla. Saquea en un camino solitario(pero) nada puede arrebatar de una ciudad de nutrida población” (Serrano,1993:93).









⁴¹ Helck,1977:61.

⁴² “Es el baluarte contra los **extranjeros**” (Serrano,1993:93) ḥp3w se traduce como cordón umbilical (Wb.III,375 y Hannig,2006:683), en cambio no se encuentra el término ḥpw indicado por Lichtheim (2006:108-109, nota 17) con determinativo  A24 de hombre luchando.



⁴³ Helck,1977:66.

⁴⁴ “Cuando tu frontera es atacada por el sur, entonces los **extranjeros** se ceñirán los cinturones. Construye, pues, fortalezas en el Delta” (Serrano,1993,93).

que Helck atribuye a un error de escritura que en otras partes del texto también ha sustituido palabras por otras de similar significado (1977:62).

En cuanto al uso de los jeroglíficos cabe destacar que el determinativo como fijador de la categoría semántica del término es en todos los casos el signo del hombre sentado en singular y el de hombre y mujer sentados en el plural, coincidiendo así con los determinativos habitualmente utilizados para identificar la condición de pueblo de los egipcios:  *rmt* y  *rhyt*. En el caso de *pdy*, *ʿ3mw* y *h3sty* se añade además el palo arrojadizo  T14 que identifica a estos pueblos como extranjeros. De todas formas los términos ya incluyen en su parte fonética signos jeroglíficos que los asocian fácilmente al extranjero: el arco  *pdt*, en *pdy* y la tierra extranjera  *h3st*, en *h3sty* identifican a cada uno de estos pueblos como foráneos, pero no necesariamente como enemigos. La categoría semántica de enemigo implica habitualmente determinativos como:  A13,  A14 y  A15 que denotan una sumisión y que aquí no aparece. Así, en el caso de los pueblos extranjeros, la connotación negativa y despectiva procederá siempre del atributo que se añada al término en cuestión: vil, miserable, o bien a través de su asimilación a un animal como el cocodrilo que acecha en su orilla solitaria, de igual forma que el asiático saquea en el camino solitario, pero no en una ciudad poblada, que los egipcios entendían como símbolo de su propia y avanzada civilización. De todas formas las connotaciones negativas se asocian más al término *ʿ3m asiático* que al de *pdy extranjero*, que sería un término más genérico y que ya desde el Reino Antiguo vinculaba a los que utilizaban el arco y lo extranjero. Esta asociación podría provenir de la expresión “Los Nueve Arcos” que designa a todos los grupos humanos y especialmente a los extranjeros. Pero también el hecho de que los egipcios –especialmente en el Primer Periodo Intermedio– hubieran representado a los nubios llevando el arco, podría haber generalizado el término para todos los extranjeros en general (Diego Espinel,2006:127).

En la Tabla 1 se resumen los jeroglíficos que definen a los extranjeros en las *Enseñanzas para Merikare*, su posición y el contexto en que se producen:

Sujetos	Secciones del texto	Contexto
 <i>pdt/pdy</i> , ⁴⁵	<i>Meri.31</i> <i>Meri.34</i>	“El Este es rico en extranjeros .” “Además se dice esto acerca del extranjero ”
	<i>Meri.35</i>	“Cuando los extranjeros eran como el muro

⁴⁵ Hannig,2016:319.




<p><i>pḏtyw:</i> <i>el/los extranjeros</i> <i>("el/los del arco")</i></p>	<p>Meri.36 (C)</p> <p>Meri.38</p>	<p><i>de su fortaleza"</i> <i>"Es el cordón umbilical de los extranjeros"</i></p> <p><i>"Cuando tu frontera es atacada desde el sur, los extranjeros se ceñirán los cinturones (de guerra)."</i></p>
<p> <i>ḥ3m</i>,⁴⁶  <i>ḥ3mw:</i> <i>el/los asiáticos</i></p>	<p>Meri.34</p> <p>Meri.35</p>	<p><i>"El vil asiático es un miserable debido al lugar en que se halla."</i></p> <p><i>"Hasta que los asiáticos aborrecieron Egipto."</i></p> <p><i>"El asiático es como un cocodrilo en su orilla"</i></p>
<p> <i>ḥ3styw</i>,⁴⁷ <i>los extranjeros</i></p>	<p>Meri.36 (P)</p>	<p><i>"Es el cordón umbilical de los extranjeros "</i></p>

Tabla 1: Las enseñanzas para Merikare

Las enseñanzas de Amenemhat

Texto preservado íntegramente en el pMillingen de la Dinastía XVIII, así como de forma fragmentaria en numerosos papiros y ostraca del Reino Nuevo.

Las Instrucciones se encuadran, al igual que *Las enseñanzas para Merikare*, dentro del género de literatura didáctica y consta de tres partes: 1) cuando el rey Amenemhat I se lamenta de la confianza que genera la traición y narra el atentado del que ha sido objeto. 2) Describe las hazañas y logros de su reinado. 3) Da consejos a su hijo para el buen gobierno del país. (Serrano, 1993:99).

El texto solo menciona a los extranjeros en un apartado muy breve que pasamos a transcribir:

Tw ḳnb.n.i m3yw in.n.i mšḥw

ḏḥir.n.i w3w3tyw in.n.i mḏ3yw

di.n.i iry.i styw ḥr šmt ṯsmw

Amen.XII,b-c⁴⁸

*He domado a **leones**, he capturados a **cocodrilos**,*

*He sometido a los **nubios** y he apresado a los **medjai**.*

Hice que los asiáticos hicieran la "marcha de los perros".⁴⁹

⁴⁶ Hannig,2006:142.

⁴⁷ Wb. vol.III :234-236.

⁴⁸ Helck,1986:77-78.

⁴⁹ "He dominado a los leones, he atrapado a los cocodrilos, he sometido a los **nubios** y he capturado a los **Medjai**.

En este fragmento aparecen varios términos nuevos que designan extranjeros de diferentes etnonimias:

𓆎𓆏𓆐𓆑𓆒𓆓𓆔𓆕 *w3w3tyw*,⁵⁰ adjetivo nisbado de 𓆎𓆏𓆐 *w3w3t*, es decir, “los de Uauat” (habitantes de la Baja Nubia).

𓆎𓆏𓆐𓆑𓆒𓆓 *md3yw*,⁵¹ *medjai*, adjetivo nisbado que hace referencia a los habitantes de Medja, un territorio nubio en el Wadi Allaqi (Hannig,2006:1155). En el Reino Antiguo los *medjai* se entendían como integrantes del grupo de los *nehesi*, los habitantes de Nubia, que en aquel entonces era el territorio mejor conocido a través de los textos. En el Reino Medio, ya sea por una mayor interacción o inmigración a Egipto, el término *medjai* evolucionó hacia un etnónimo propio, diferenciándolo de los *nehesi*.

Concretamente en el texto que nos ocupa, tanto los habitantes de Uauat como los de Medja son asimilados, en cuanto a su fuerza, a animales salvajes: leones y cocodrilos, a los que el soberano podrá someter con su pericia (Woodcock, 2014:75).

𓆎𓆏𓆐𓆑𓆒𓆓 *sttyw* o *styw*,⁵² literalmente “los que disparan” o “los arqueros”.

En cuanto a los términos jeroglíficos, todos llevan tanto el determinativo del palo arrojadizo como el de hombre y mujer sentados que los identifican como pueblos extranjeros, pero seguidos en cada caso del signo de tierra extranjera *h3st*, que determina de forma redundante su procedencia foránea. En cuanto al contexto, salta a la vista el tratamiento diferenciado que reciben los extranjeros: los pueblos meridionales *w3w3tyw* y *md3yw* son equiparados a animales poderosos como león y cocodrilo a los que el rey somete, mientras que los asiáticos son sometidos de una forma que tiene connotaciones humillantes, haciendo la “marcha de los perros”.

La profecía de Neferty

El texto se conserva íntegramente en el pPetersburgo 1116B, aunque con numerosos errores, por lo que hay que compararlo con otros manuscritos y tablillas parcialmente conservados.

El texto forma parte de lo que se ha dado en llamar “literatura catastrófica” y consta de dos partes. La primera se estructura a modo de cuento, en el que el glorioso rey Esnofru, fundador de la Dinastía IV y que también aparece en un cuento del Papiro Westcar, solicita que un sabio le haga un discurso o relato que le sirva de

Hice que los asiáticos hicieran la ‘marcha de los perros’. (Serrano,1993:98).

⁵⁰ Hannig,2006:184.

⁵¹ Hannig,2006:402.

⁵² Hannig,2006:844.

entretenimiento. El encargado será Neferty, sacerdote lector de Bastet del Delta Oriental, que a petición del rey le anunciará lo que va a ocurrir en el futuro. A partir de aquí se desarrolla la segunda parte del texto y sigue la profecía apocalíptica de una época oscura, en que el orden de las cosas se ha invertido, situación que solo podrá ser revertida por un rey venido del sur llamado Ameny, es decir, Amenemhat I.

El hecho de que el sabio Neferty proceda del Delta Oriental, justifica que sus referencias a los extranjeros/asiáticos sean constantes. Así, ya antes de relatar su profecía, Neferty evoca la miseria del Delta Oriental como consecuencia de la irrupción de los asiáticos:

Tw.f sh3.f k[n]i n i3btt

hpw ʕ3mw hpš.sn

*Neferty 18*⁵³

[...] *y evocó la naturaleza del este*

con los asiáticos desplazándose en su fuerza.⁵⁴

Ya en la profecía, traducida en forma de versos, el sabio alude a cómo los extranjeros se han ido apoderando del Delta y el efecto pernicioso que ello supone para sus habitantes:

Tw 3pdw drdrit r mst m h3t nt t3 mh̄w

Tr.n.f sš r-gs rmt

*Neferty 29-30*⁵⁵

*Un pájaro extranjero pondrá sus huevos en las lagunas del Delta, después de haber hecho (su) nido junto a los hombres.*⁵⁶

bw nfr nb rww pth̄w

[*m*] *t3 n ksnt m-ʕ nf3 n df3y*

styw h̄tw t3 iw hr̄wy

r h̄pr hr̄ i3btt iw ʕ3mw r h3t r kmt

g3w.tw h̄nrt ky r-gs nn sdm mwnf

*Neferty 31-33*⁵⁷

Todo lo bueno ha desaparecido

y el país está postrado en la miseria, debido a estos propietarios de alimentos

los asiáticos recorren la tierra, los enemigos

⁵³ Helck,2000:18.

⁵⁴ [...] "y evocó la miseria del Este (del Delta) cuando los **asiáticos** irrumpieran con sus armas" (López,2005:30). López traduce el término *kni* como *miseria* según *Wb.* (*Wb.V:48*), mientras que en la traducción propia se ha optado por *ki*: *naturaleza* (*Wb.V:15*), siguiendo traducciones de Lichtheim (2006:140) y Helck (2000:20). En traducción propia (pseudopart.) *hpw* se traduce: *desplazándose*, siguiendo ejemplo de Lichtheim, López traduce *hpw* como *irrumpieron*.

⁵⁵ Helck,2000:27.




⁵⁶ "Un pájaro extranjero pondrá (sus huevos) en las lagunas del Delta, después de haber hecho (su) nido junto a los hombres (=los egipcios)." (López,2005:31). Con el término *rmt*, *hombres*, se define al pueblo egipcio.


⁵⁷ Helck,2000:29-30.

surgirán en el este, los **asiáticos** bajarán a Egipto

La fortaleza está oprimida, el **foráneo** está al lado, (pero) el defensor no escucha.⁵⁸

El texto parece indicarnos a través de la analogía del pájaro foráneo que anida en territorio egipcio, que el asentamiento de los asiáticos en el Delta Oriental fue progresivo y que la carestía de alimentos y las incursiones de los asiáticos por Egipto son calamidades que van de la mano y serán causantes de una miseria generalizada en el país.

En el texto los asiáticos son definidos con los términos ya conocidos de  3mw con determinativos de palo arrojadizo y hombre sentado / hombre y mujer sentados y  styw con estos mismos determinativos, reforzados mediante el signo  h3st, tierra extranjera.

A comentar el término  ky, otro, que aparece traducido en la última frase como el foráneo y que podría referirse al extranjero, pero la traducción resulta algo controvertida y existen diversas versiones del texto (López,2005:34 nota 27). Además, el determinativo es el del hombre sentado y no hay ningún signo específico como el palo arrojadizo o de tierra extranjera que lo determine como extranjero.

En cualquier caso, observamos cómo la ausencia de *maat* implica la existencia de un caos, que va directamente unido a la presencia de los asiáticos.

La siguiente alusión a los extranjeros es un nuevo ejemplo de cómo el orden se ha subvertido:

ir.tw nḥm ḥt s r:f




r diw n.nty m rwtj

di.ī n.k nb m nḥpw rwtj ḥtpw

*Neferty 47*⁵⁹

*los bienes de un hombre se arrebatan de él
y son dados a aquel que es extranjero.*


*Yo te muestro al señor en dificultades y al extranjero satisfecho.*⁶⁰

Aquí nos encontramos con un nuevo término para definir al extranjero:  o  rwtj, a veces con determinativo de hombre sentado, que en el texto analizado no aparece, pero sí en cambio el determinativo de cielo  N1. Posiblemente su origen

⁵⁸ “Todos los alimentos desaparecerán y el país estará postrado en la miseria, a causa de estos alimentos de los asiáticos que recorren el país. Los enemigos aparecerán al Este, los asiáticos bajarán hacia Egipto. La fortaleza será oprimida (=¿asediada?), el foráneo está al lado, (pero) el defensor no oír”. (López,2005:31).

⁵⁹ Helck,2000:40.

⁶⁰ “Se arrebatan los bienes de un hombre, en contra de él, y son dados a quien es extranjero. Yo te muestro al propietario en la indigencia y al extranjero satisfecho”. (López,2005:32-33). *nḥm r* según Wb.: “arrebatar de” (Wb.IV.295).

deba buscarse en el término *rwt*,⁶¹ *exterior*, del cual sería el adjetivo nisbado (Diego Espinel,2006:127). En el *Wb.* se traduce como el extranjero, pero también como *el profano* (*Wb.*II, 405,17) y Hannig corrobora ambas acepciones (2006:491), de ahí que las connotaciones religiosas pudieran dar una explicación al origen de este término y el significado original de su determinativo, que también puede ser el de puerta  O32. Su utilización en este contexto seguramente se deba al propio contexto de la frase, para diferenciarlo de los asiáticos que realizan incursiones.

Finalmente, según la profecía del sabio Neferty, será el primer rey de la Dinastía XII, Amenemhat I, el que se encargue de restablecer el orden en el país del Nilo. El se encargará de reunificar las Dos Tierras, ciñéndose la doble corona y sometiendo a los que tramaban la rebelión, entre ellos los extranjeros que han osado traer la miseria a su pueblo:

Tw ʕ3mw r hr n ʕd.f

timhyw r hr n nsrt.f

*Neferty 63-64*⁶²

Los asiáticos caerán debido a su espada

*Los libios caerán debido a su llama,*⁶³


tw r kd inbw-hk3 (ʕnh wd3 snb)

nn rdit h3y ʕ3mw r kmt

*Neferty 66-67*⁶⁴

Se construirán los Muros del Príncipe, (vida, prosperidad y salud)

*para no permitir que los asiáticos bajen a Egipto.*⁶⁵

La llama a la que se alude como instrumento de matanza contra los libios proviene del ureo⁶⁶ que está fijado en la parte frontal de la corona del rey (López,2005:39 nota 57) y legitimará a éste para detentar y ejercer el poder, en este caso contra los libios  *timhyw*. Según Diego Espinel la etimología de este término es insatisfactoria (2006:144) y las primeras referencias aparecen a partir de finales de la Dinastía V, aunque seguramente la más conocida sea la referencia hecha a los libios en la biografía de Herkhuf, gobernador de Elefantina en la Dinastía VI, durante su tercer viaje a Yam:

gm.n.(i) hk3 im3 šm rf r B tmh(w)

r hw tmh(w) r kʕh imnty n pt

⁶¹ Hannig,2006:491.

⁶² Helck,2000:55.

⁶³ “Los **asiáticos** caerán a causa de su espada, los **libios** caerán a causa de su llama.” (López,2005:34).

⁶⁴ Helck,2000:58.

⁶⁵ “Se construirán los Muros del Príncipe, para no permitir que los **asiáticos** bajen hacia Egipto.” (López,2005:34).

⁶⁶ emblema de la realeza.



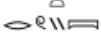
Urk.I 125,15-126,1⁶⁷

*Me encontré con el gobernador de Yam, pues marchaba a la tierra de los **Tjemehu** para golpear a los **Tjemehu** hasta la esquina occidental del cielo.*⁶⁸

La problemática que se plantea en este caso es que según el relato de Herkhuf la localización de los Tjemehu sería meridional, al oeste de Yam, probablemente a la altura de Kerma, cuando en el Reino Medio estos se localizan en cambio cerca de la otra tribu libia, los Tjehenu, en las proximidades del Delta del Nilo o bien en los oasis (Diego Espinel,2006:144-145).

Volviendo al texto de la Profecía de Neferty, las últimas frases del texto aluden a la construcción de los Muros del Príncipe para mantener a raya a los asiáticos y evitar su incursión en tierras extranjeras. A estas fortificaciones fronterizas nos referiremos más en detalle en el próximo capítulo.

Para finalizar, una tabla recopilatoria resume los términos que identifican a los extranjeros en *La profecía de Neferty*:

Sujeto	Secciones del texto	Contexto
 <i>ʿ3mw:</i> asiáticos	<i>Neferty 18</i> <i>Neferty 31-33</i> <i>Neferty 63-64</i> <i>Neferty 66-67</i>	<i>“con los asiáticos desplazándose en su fuerza”.</i> <i>“Los asiáticos bajarán a Egipto”.</i> <i>“Los asiáticos caerán debido a su espada.”</i> <i>“para no permitir que los asiáticos bajen a Egipto.”</i>
 <i>styw:</i> asiáticos	<i>Neferty 31-33</i>	<i>“debido a estos propietarios de alimentos los asiáticos recorren la tierra.”</i>
 <i>rwtyw,⁶⁹ :</i> extranjeros	<i>Neferty 47</i> <i>Neferty 47</i>	<i>“y son dados a aquel que es extranjero”</i> <i>“y al extranjero satisfecho”</i>

⁶⁷ Sethe,1933:125-126.

⁶⁸ “Me encontré con el gobernador de Yam, se dirigía hacia la tierra de los **Temehiu** para combatir a los **Temehiu** hasta la esquina occidental del cielo” (Diego Espinel,2006:144).

⁶⁹ Hannig,2006:491.



 <i>timhyw; tmhw</i> , ⁷⁰ : <i>libios</i>	Neferty 63-64	“Los libios caerán debido a su llama.”
 <i>ky</i> , ⁷¹ : <i>el otro, el foráneo</i>	Neferty 31-33	“el foráneo está al lado”

Tabla 2: La Profecía de Neferty

Las admoniciones de Ipuur

Texto conservado íntegramente en el pLeiden 344, Recto.



Al igual que *La profecía de Neferty*, forma parte de la “literatura catastrófica” en que se narra de forma extensa y repetitiva la situación de caos que atraviesa el país ante la ausencia de *maat*.

Ya en las primeras líneas se hace hincapié en que los términos se han invertido en el país, así, los extranjeros se han convertido en egipcios:

h3styw hpr m rmt m st nb

Adm. 1.9⁷²

Los **extranjeros** se han convertido en egipcios en todas partes.⁷³

Los habitantes del valle del Nilo  *rmt* forman parte del orden, ya que están regidos por *maat*, mientras que los  *h3styw*, **extranjeros**, forman parte del caos, de *isefet*, de ahí que cuando se invierten los términos y se convierten en egipcios, el caos se apodera del país.

En los siguientes párrafos se narran todo tipo de calamidades que asolan a Egipto; sangre, llamas y devastación marcan el paisaje egipcio. Esta calamitosa situación favorecerá la entrada de los pueblos extranjeros:

Tw-ms dšrt ht t3 sp3wt hb3

pdyw rwty ii.ti n kmt

Adm. 3.1⁷⁴

Ciertamente el desierto se extiende por la tierra. Los nomos están arrasados.

Los **arqueros extranjeros** han llegado a Egipto.⁷⁵

⁷⁰ Hannig,2006:1026.



⁷¹ Hannig,2006:949.

⁷² Gardiner,1969:20.

⁷³ Los **extranjeros** se han convertido en egipcios por todas partes (Serrano,1993:80).

⁷⁴ Gardiner,1969:30.

⁷⁵ Ciertamente el desierto (está) en toda la tierra. Los nomos están devastados. Los **arqueros extranjeros** llegaron a Egipto (Martín Rosell,2013:25).



Aquí se ha combinado  *pdyw*, *arqueros, los del arco*, con  *rwty*, *extranjeros* como adjetivo, para recalcar su carácter foráneo, aunque los determinativos de arqueros: palo arrojadizo y tierra extranjera ya lo indican.

La siguiente referencia a los extranjeros retoma e invierte lo referido en 1.9:

Wnw m rmt hpr(w) m k3wy di.tw hr w3t

*Adm. 3.14-4.1*⁷⁶

*Aquellos que eran egipcios se convirtieron en **extranjeros** puestos sobre el camino.*

El término  *k3wy*, que Gardiner traduce como *extranjero* (1969:35), recuerda al  *ky*, *otro*, que encontramos en *La profecía de Neferty* y podrían tener la misma raíz. De hecho en el *Wb.* *k3wy* aparece como una de las variantes plurales de *ky* (*Wb.* V:110) y en Hannig se identifica como una variante neoegipcia del plural *kywy* (Hannig,2006:949).

Las siguientes referencias a los extranjeros se encuentran en:

h3styw hmw m k3t idhw

*Adm. 4.8*⁷⁷

*Los **extranjeros** son hábiles en los trabajos del Delta.*

y en:


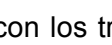


m wryt 3yt m hnw pr

im3w pw ir.n.sn mi h3styw

*Adm. 10.1-2*⁷⁸

con gasa de mortaja dentro de la casa

*hacen tiendas como los **extranjeros**.*⁷⁹

Ambos textos incompletos aluden a actividades de los extranjeros. En el primero se les define como hábiles trabajadores en el Delta y en el segundo se alude a las tiendas que fabrican y que les identifican como pueblo nómada, diferenciándolos claramente de lo que el egipcio entendía por su propia condición civilizada. Ambos términos para *h3styw*, *extranjero*, se escriben con ligeras variaciones:  con los determinativos de palo arrojadizo, hombre y mujer sentados y tierra extranjera como refuerzo y  en el que solo se mantiene el hombre sentado con los trazos de plural, variante que también hemos visto en el caso de  *3mw*, asiáticos, y sin el determinativo  *h3st* final.

⁷⁶ Gardiner,1969:35.

⁷⁷ Gardiner,1969:37.

⁷⁸ Gardiner,1969:71.

⁷⁹ "(Los que trabajaban) con fino lino dentro de la casa (ahora) hacen tiendas como los **extranjeros**." (Martín Rosell,2013:44, nota 189).

En la parte final de *las Admoniciones*, Ipuur dirige una crítica al dios creador por haber permitido el mal y el desorden en la tierra. Dicha crítica se dirige a la divinidad, pero a través de su intermediario terrestre, el faraón, quien ejercerá la réplica a dichas acusaciones. Nos encontramos así ante la cuestión de la teodicea que entraña planteamientos filosóficos sobre el origen del mal que han suscitado diferentes posturas entre los egiptólogos y que por falta de espacio no forman parte del presente trabajo. Las acusaciones vertidas por Ipuur ya las hemos podido leer en parte en un capítulo anterior (ver capítulo 5.1.2), donde se constató que remitían directamente al mito de la *Dstrucción de la Humanidad*, que forma parte del Libro de la *Vaca Celeste*, en el que el dios solar Ra, cansado de los desmanes de la humanidad, insta a su hija Hathor a acabar con la misma. El texto que contiene la presumible respuesta del faraón está incompleto, por lo que Gardiner, ni siquiera incorpora el texto jeroglífico, sino solo un análisis aproximado de su contenido (1969:92). Gardiner concluye que se trata de la réplica del faraón, ya que, después de unas líneas de texto, que se han perdido, el contenido cambia radicalmente. Ahora se describe una era feliz y armoniosa, como la que Egipto conociera en el pasado y quizás pudiese volver a conocer en el futuro y en la que los extranjeros, sean del tipo que sean serán enfrentados y mantenidos a raya sin problemas. Tras una referencia poco clara – por incompleta – a asiáticos *styw* y *šmw*, el texto dice:

ḥ3 s nb ḥr snt.f mk.f
 ḥw.f in **nhsy** k3 ir.n mk.tn sš3 ḥ3wtiw
 r ḥsf **pḏtyw** in iw.s m **tmḥw**
 k3 ir.n n **mḏ3yw** ndmw ḥnḥ kmt
 mī m irf s nb ḥr sm3 sn.f ḏ3mw
 ts.n n.n ḥprw m **pḏtyw** w3w
 r ḥb3 ḥprt n.f im.f rdi rḥ **styw**
 sšmw n t3
 iw grt **ḥ3styw** nb ḥrt snd.f dpt n
 rḥyt ḥr [ḏḏ] nn dit kmt šy nḥt.s ḥr
 ḏrw[s]

Admon. 14,12-15,2⁸⁰

Cada hombre lucha por su hermana y se protege a sí mismo.

¿Son nubios? Entonces, nos protegeremos, numerosos son los combatientes para repeler a los extranjeros ¿Son libios?

Entonces vamos a actuar de nuevo. Los medjai están satisfechos con Egipto

¿Cómo, pues, cada hombre está matando a su hermano? Las tropas


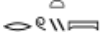
⁸⁰ Gardiner, 1969:90.

que reclutamos para nosotros se han convertido en **extranjeros**, dispuestos a destruir. Lo que ha sucedido por ello, ha sido permitir que los **asiáticos** conozcan el estado de la tierra.

Pero todos **extranjeros** están llenos de miedo a ella. La experiencia de las personas dice: 'Egipto no será entregada a la arena', ella es fuerte sobre (sus) límites.⁸¹

Aunque el texto sea fragmentario, queda claro que el rey culpa de la situación de caos al propio pueblo enzarzado en una guerra civil, que ha permitido a los asiáticos acceder a Egipto y conocer la tierra y a los mercenarios medjai establecerse a su gusto en el valle del Nilo y ser reclutados como fuerzas de seguridad. Al mismo tiempo el soberano hace un llamamiento a todos sus súbditos a enfrentarse a nubios y libios, ya que Egipto es temido por los extranjeros y la gente de Egipto sabe por experiencia que su tierra no será tomada por los habitantes del desierto. El llamamiento se asemeja en su formulación a un texto de magia propiciatoria (ver 5.2), que podemos relacionar con la propia función mágica del rey, por lo que estas frases se asemejan en su función a las de un texto de execración.

Finalmente pasamos a recopilar todos los términos egipcios que definen a los extranjeros en *Las admoniciones de Ipuur*:

Sujeto	Secciones del texto	Contexto
 <i>pdtiw:</i> arqueros extranjeros	Admon. 3.1 Admon. 14.13 Admon. 15.1	"Los arqueros extranjeros han llegado a Egipto." "numerosos son los combatientes para repeler a los extranjeros ." "Las tropas que reclutamos para nosotros se han convertido en extranjeros ."
	Admon.3.1	"Los arqueros extranjeros han

⁸¹ "Cada hombre lucha por su hermana y se protege a sí mismo (y) a su cuerpo. ¿Son **Nubios**? Entonces, nos haremos proteger y multiplicaremos los combatientes para repeler a los arqueros ¿Son **Libios**? Entonces vamos a actuar también. Los **Medjay** (están) satisfechos con Egipto ¿Cómo es posible esto (cuando) cada hombre (está) matando a su hermano? Las tropas que reclutamos para nosotros se han convertido en **arqueros** (extranjeros), dispuestos a destruirnos. Lo que ha sucedido con ello fue permitir que los **asiáticos** conozcan el estado de la tierra. Ahora, todos los **habitantes del desierto** tienen miedo de eso. La experiencia de las personas dice: 'Egipto no será entregado a las arenas. Es fuerte sobre [sus] límites'." (Martín Rosell, 2013:55-56). En traducción propia *mk.f h'w.f* se traduce como : se protege a sí mismo. Traducción propia: *s'š3*: numerosos en el sentido de multiplicados. Traducción propia: *hr snd.f* : están llenos de miedo a ella, *f* de *snd.f* se refiere a la tierra.



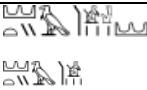



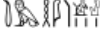
<i>rwty:</i> extranjeros		<i>llegado a Egipto.</i> "
 <i>k3wy; kiwy:</i> ⁸² extranjeros	<i>Admon.3.14-4.1</i>	<i>"Aquellos que eran egipcios se convirtieron en extranjeros puestos sobre el camino."</i>
 <i>3mw:</i> asiáticos	<i>Admon. 14.12</i>	<i>"Para protegerlos a través de [...] él [...] Asiáticos."</i>
 <i>h3styw:</i> extranjeros	<i>Admon.1.9</i> <i>Admon. 4.8</i> <i>Admon. 10.2</i> <i>Admon. 15.2</i>	<i>"Los extranjeros se han convertido en egipcios en todas partes."</i> <i>"Los extranjeros son hábiles en los trabajos del Delta"</i> <i>"...hacen tiendas como los extranjeros."</i> <i>"Pero todos extranjeros están llenos de miedo a ella."</i>
 <i>nh3syw:</i> ⁸³ nubios	<i>Admon.14.13</i>	<i>"Son nubios?"</i>
 <i>styw:</i> asiáticos	<i>Admon. 14.11</i> <i>Admon. 15.1</i>	<i>"en medio de ellos como los asiáticos"</i> <i>"ha sido permitir que los asiáticos conozcan el estado de la tierra."</i>
 <i>md3yw:</i> medjai	<i>Admon. 14.14</i>	<i>"Los medjai están satisfechos con Egipto"</i>
 <i>timehyw:</i> libios	<i>Admon. 14.13</i>	<i>"Son libios?"</i>

Tabla 3: Las Admoniciones de Ipuur

⁸² Hannig,2006:949-950.

⁸³ Hannig,2006:448.

Las aventuras de Sinuhé

Texto conservado parcialmente (311 líneas de texto) en el pBerlín 3022 (B) y en el pBerlín 10499 verso (R), en el que se conservan 203 líneas horizontales del principio del texto. También se encuentran algunas líneas en diversos papiros y ostraca.

Considerada una de las obras maestras de la literatura, *Las aventuras de Sinuhé* narra las vicisitudes del protagonista, que forma parte del séquito del príncipe Sesostris, hijo de Amenemhat I. Al producirse el asesinato del rey, Sinuhé es testigo de un mensaje dirigido a otro príncipe que le induce a huir de Egipto. El contenido de ese mensaje nunca se desvelará, aunque parece indicar que el complot contra el rey se urdió en palacio y el propio Amenemhat I así también lo apunta en sus *Enseñanzas*.

Sinuhé huye a Siria-Palestina, donde es acogido por el reyezuelo local, se casa con su hija y lidera una tribu, pero nunca olvidará Egipto y a su rey. Por su parte la corte se mantendrá informada sobre Sinuhé y Sesostris acabará ordenándole que regrese a Egipto, para disfrutar de su vejez y del enterramiento que le será organizado, finalizando el cuento con los funerales del personaje.

La obra comienza con los nombres y títulos de Sinuhé y allí ya aparece la primera referencia a los asiáticos, de los que el personaje se consideraba soberano:

Ti m t3w styw (R)⁸⁴

*Sinuhé 1*⁸⁵

Soberano en los países de los asiáticos.

Este título, según indica Galán, parece señalar el carácter excepcional del protagonista, quien lo habría adquirido tras regresar de Canaán, debido a la experiencia diplomática adquirida en el extranjero y que lo habría distinguido de los demás cortesanos (2000:37).

La historia se sitúa en los tiempos en que el príncipe heredero Sesostris libraba batallas contra los pueblos libios :

st rf sb.n hm.f mšc r t3-timhw (R)

s3.f smsw m hry iry (R)

ntr nfr snwsrt (R)

ti-sw h3b r hwt h3swt r skr (R)

imyw thnw (R)

ti-sw hm iy.f in.n.f skrw-^cnh n (R)

thnw (R)

*Sinuhé 12-16*⁸⁶



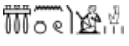


⁸⁴ Se identificarán los textos transliterados y traducidos según Pap. Berlín 3022 (B) , Pap. Berlín 10499 (R) y Ostracon Ashmolean Museum 1945.40(AOS).

⁸⁵ Hirst,2001:2.

He aquí que su Majestad había enviado un ejército al país de los **tjemehu**
y a su hijo mayor como su superior,
el buen dios Sesostris.

Había sido enviado para golpear a los países extranjeros y para machacar
a los habitantes de **Tjehenu**.

Ahora regresaba, habiendo traído prisioneros
tjehenu...⁸⁷

En cuanto a la terminología referida a pueblos extranjeros nos encontramos con el término  *timḥw/tmḥw*, libios, incorporando, aparte de los determinativos habituales de palo arrojado y hombre y mujer sentados, el de tierra extranjera  *h3st* como refuerzo. Sesostris también apresará a los tjehenu  *thnw*, otro pueblo libio con el fonograma  S15, que representa un pectoral y cuya categoría semántica lo asocia a la fayenza y al brillo (Hannig,2006:1371). De ahí que pudiera aludir al atuendo de estos pueblos o sino haberse utilizado por mera similitud fonética con el término habitualmente empleado:  *thnw*.


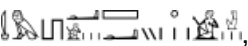



Antes de abandonar territorio egipcio, Sinuhé llega a la fortificación fronteriza de los Muros del Príncipe, construida por Amenemhat I en el Wadi Tumilat (López,2005:59, nota 15) y que debía servir para repeler a los extranjeros, concretamente:

dmi.n.i inbw-ḥk3 iry r ḥsf styw

r ptpt nmiw-š^c (B+R)

Sinuhé B16-17, R43-44⁸⁸

Llegué a los Muros del Príncipe, contruidos para rechazar a los **asiáticos**
y para pisotear a **aquellos que recorren la arena**.⁸⁹

Aparte del término  *styw*, **asiáticos**, aparece un nuevo término para denominar a los nómadas:  *nmiw š^c*, **beduinos**, literalmente, “los que recorren la arena” y cuyos signos determinativos identifican claramente la categoría semántica:  O5, *camino*;  D36, antebrazo con significado de *fuerza, ataque*;  N33, *grano de arena* y hombre y mujer sentados con trazos de plural, identificando al pueblo beduino. Sinuhé prosigue su camino y pasará diversas penurias hasta que divisa a unos asiáticos:

⁸⁶ Hirst,2001:4.

⁸⁷ “He aquí que su Majestad había enviado un ejército al país de los **temehu** y a su hijo mayor como jefe, el buen dios Sesostris. Había sido enviado para golpear a los países extranjeros y para machacar a los **tjehenu**, y ahora regresaba y traía prisioneros **tjehenu**...” (López,2005:45).

⁸⁸ Hirst,2001:8.

⁸⁹ “Llegué a los Muros del Príncipe, que han sido contruidos para rechazar a los **asiáticos** y para pisotear a **quienes recorren las dunas** (del desierto)” (López,2005:46).

gmh.n.i styw (B)

si3.n wi mtn im p3 wnn hr kmt (B)

Sinuhé 25-28⁹⁰

Entonces divisé a unos asiáticos.

*Me reconoció uno de sus guías que había estado en Egipto.*⁹¹

Nuevamente nos encontramos con el término ya habitual de 𓏏𓏏𓏏 styw, *asiáticos* y con uno nuevo: 𓏏𓏏𓏏 mtn / mtn, que si bien se suele traducir como jeque, Jesús López, remitiéndose a Galán, (2005:60, nota 19) observa que debería traducirse como nómada, dado que el término mtn significa *camino*. Wb. y Hannig también traducen mtn como *guía del desierto* (Wb.vol.I:196), (Hannig,2006:399). Sus determinativos: el 𓏏 T14 *palo arrojadizo* y 𓏏 G41, *pato aleteando*, que indican la procedencia extranjera y la condición migrante del personaje, aparte del hombre sentado, así lo justificarían. No así el rollo de papiro — Y1, para el cual no se ha encontrado una explicación convincente, a menos de que se trate de un error de escriba, colocando el determinativo —Y1 de *rollo de papiro* en lugar del 𓏏 N31, *camino*.

Sinuhé acabará su periplo en Retjenu Superior (Líbano), donde el príncipe Amunenshi se hará cargo de él. Aquí llegamos a un punto, donde por primera vez en el texto un asiático es identificado por su nombre, marcando una clara diferencia con todos los términos colectivos anteriores que identifican a diferentes pueblos extranjeros de forma impersonal y estereotipada.

Sinuhé relata su periplo y en parte las causas que lo motivaron y al ser preguntado por el nuevo rey, entona un himno elogiando la figura de Sesostris, en el que gran parte de sus hazañas están relacionadas con la sumisión de los pueblos extranjeros:

ntf d3r h3swt (B)

Sinuhé 50⁹²

Es él quien domina los países extranjeros.

m33.tw.f h3.f r pḏtyw (B)

Sinuhé 53⁹³

*Cuando se le ve cargar contra los arqueros.*⁹⁴

wḏ-hr pw h3.f i3btyw (B)⁹⁵

⁹⁰ Hirst,2001:10.

⁹¹ "Entonces distinguí a unos *asiáticos* y me reconoció un *nómada* (?) que allí estaba y que había estado en Egipto." (López,2005:46). Traducción propia: im(sn) referido a styw.

⁹² Hirst,2001:13.

⁹³ Hirst,2001:14.

⁹⁴ "Cuando se le ve abatirse sobre los *arqueros*" (López,2005:47).

rš.fpw h3.f h3k r pḏtyw (B)

Sinuhé B60-61⁹⁶

*Audaz cuando ve a los asiáticos ,
se regocija cuando ataca a los arqueros.*⁹⁷

bh3 pḏtyw ʿwy.fy (B)

Sinuhé 63⁹⁸

Los arqueros huyen de sus manos.

ir.n.tw.f r hwt styw r ptpt nmiw-šʿ (B)

h3 n.f imi rh.f rn.k (B)

m šn w3 r hm.f (...) (B)

nn tm.f ir bw nfr n h3st wnnty.sy hr mw.f (B)

Sinuhé 72-75⁹⁹

Ha sido creado para golpear a los asiáticos y para pisotear a los que recorren la arena.

Ve a él y haz que conozca tu nombre.

No digas nada contra su Majestad.

*El no dejará de hacer el bien a un país extranjero que le sea leal.*¹⁰⁰

En el texto precedente se relacionan nuevamente los términos que ya hemos visto hasta ahora en el texto para definir a extranjeros en general y a asiáticos en particular:

𓂏𓂏 pḏtyw, *arqueros*, también empleado como término genérico para referirse a los extranjeros. 𓂏𓂏𓂏 styw, *asiáticos* y 𓂏𓂏𓂏 nmiw-šʿ, *nómadas*, con sus respectivos determinativos ya comentados. Un término nuevo es el de 𓂏𓂏𓂏 i3bt, que también sirve para definir genéricamente a los asiáticos, literalmente *los del este*, ya que es un adjetivo nisbado de 𓂏𓂏 i3bt, *este*, siendo sus únicos determinativos los de hombre y mujer sentados.

Salta a la vista el carácter estereotipado del himno, en el que el protagonista ensalza las cualidades del rey de Egipto, que básicamente consisten en someter a todos los pueblos extranjeros, de los que Retjenu Superior evidentemente también formaba parte. De ahí que Sinuhé le recomiende a Amunenshi que se presente ante Sesostris

⁹⁵ Siguiendo la nota 41 de Jesús López (2005:61), se sustituye i3bt por i3bt,wy.

⁹⁶ Hirst,2001:16.

⁹⁷ “Decidido cuando ve a los asiáticos, se regocija cuando ataca a los arqueros.” (López,2005:47).

⁹⁸ Hirst,2001:16.

⁹⁹ Hirst,2001:18.

¹⁰⁰ “Ve a él y haz que conozca tu nombre. No digas nada contra su Majestad, (porque él) no dejará de hacer el bien a un país extranjero que le esté sometido.” (López,2005:48).

como pueblo sometido y leal, ya que entonces se podrá beneficiar de un buen trato. La superioridad de Egipto es tan patente, que lejos de sentirse insultado por las palabras de Sinuhé, el príncipe de Retjenu lo colma de honores, casándolo con su hija y haciéndolo jefe del país de Iaa. A partir de aquí, se narran las vicisitudes del protagonista en su nuevo hogar, donde intervendrá activamente en la vida política y vencerá en una lucha cuerpo a cuerpo a un guerrero local. Ante la lucha inminente contra este guerrero, Sinuhé manifiesta sentirse fuera de lugar, ya que reconoce que su condición de jefe y de egipcio no le granjean ni amigos ni aliados:

In iw wn tw3 mrrw n s3 n tp-hr (B)

nn pḏty sm3 m idhy (B)

Sinuhé 121-122¹⁰¹

¿Acaso un hombre de baja condición es amado cuando se convierte en superior?

No existe asiático que se asocie con un hombre del Delta.¹⁰²

Así, se evidencia la dificultad para que exista una buena relación entre asiáticos y habitantes del Delta, dados los numerosos enfrentamientos que ha habido entre ambos a lo largo de la historia.

De todas formas, tras resultar vencedor contra el guerrero local, Sinuhé será celebrado por todos los habitantes de Retjenu:

ʿ3m nb hr nmi

Sinuhé 141

todos los asiáticos ovacionaron.

Pero a pesar de su bienestar material: *poseo vestidos blancos y linos finos (...) soy rico en siervos* (Sinuhé 153-155), los pensamientos de Sinuhé están en palacio. La Residencia será informada sobre la situación de Sinuhé y le hará llegar regalos –cual dignatario extranjero– más una misiva, en que se le invita a regresar a Egipto para pasar allí su vejez y morir como merece, ya que un egipcio no debe ser enterrado a la manera asiática:

nn wn mwt.k hr h3st nn bs tw ʿ3mw (B)

nn dit.k m inm n sr nn ir.tw dr.k (AOS)

Sinuhé 197-198¹⁰³

No morirás en tierra extranjera, los **asiáticos** no te enterrarán,
no serás colocado en una piel de carnero y no se hará tu túmulo.¹⁰⁴

¹⁰¹ Hirst,2001:25.

¹⁰² "No existe hombre de condición modesta (que sea) amado después de (haberse convertido en) jefe, ni arquero (=asiático) que se alie con un hombre del Delta." (López,2005:49).

¹⁰³ Hirst,2001:37.

Así, Sinuhé emprenderá el viaje hacia Egipto y allí será recibido como un dignatario y el propio soberano le volverá a asegurar que:

nn bs.k in pḏtyw (B)

*Sinuhé 259*¹⁰⁵

No serás enterrado por los **asiáticos**.

Aunque seguidamente en los parlamentos al rey se hable de él como:

m mṯn pn s3 mḥyt (B)

pḏty ms m t3 mry (B)

*Sinuhé 276*¹⁰⁶

*Este nómada, hijo del viento del norte
un asiático nacido en Egipto,*

Sinuhé se librará de su condición de asiático cuando sea lavado, depilado, peinado y vestido a la manera egipcia:

iw rdi sbt n ḥ3st ḥbsw n nmiw-s^c[...]

di.n.i s^c n imyw.f




mrḥt n ḥt wrḥ im.s (B)

*Sinuhé 292-294*¹⁰⁷

El cargamento fue entregado al extranjero, los vestidos a quienes recorren la arena.[...]

Di la arena a quienes estaban en ella

*y el “aceite de árbol” a quienes se embadurnan con él.*¹⁰⁸

En estas últimas citas se repiten los términos ya revisados anteriormente:  *3mw*,  *pḏty/pḏtyw*,  *nmiw-s^c* y asistimos también a un hecho insólito. El egipcio Sinuhé se ha convertido en asiático, tanto para sí mismo como para los que lo reciben a su vuelta a Egipto. De ahí que todo el ceremonial de lavado, depilado y peinado sea tan importante como un ceremonial de reincorporación a la civilización egipcia y que posteriormente los preparativos para su funeral sean esenciales para volver a adquirir la condición de egipcio de pleno derecho.

¹⁰⁴ “No morirás en tierra extranjera, los **asiáticos** (=cananeos) no te meterán (en tu tumba), no serás colocado en una piel de morueco y no se hará tu túmulo.” (López,2005:52).


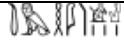
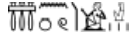

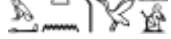

¹⁰⁵ Hirst,2001:47.

¹⁰⁶ Hirst,2001:50.

¹⁰⁷ Hirst,2001:54.

¹⁰⁸ “(Así) fue dada (=abandonada) la suciedad del desierto y los vestidos de quienes recorren la arena (=beduinos)...Di las arenas a quienes (viven) en ellas y el “aceite de árbol” a quienes se frotan con él.” (López,2005:56)

En la Tabla 4 se relacionan los términos que definen a los extranjeros en *Las aventuras de Sinuhé*:

Sujeto	Secciones del texto	Contexto
 <i>styw</i> : asiáticos	<p>Sinuhé 1</p> <p>Sinuhé 17</p> <p>Sinuhé 25</p>	<p>“Soberano en los países de los asiáticos.”</p> <p>“construidos para rechazar a los asiáticos”</p> <p>“Entonces divisé a unos asiáticos.”</p>
 <i>timhw/tmhw</i> : libios	<p>Sinuhé 12</p>	<p>“había enviado un ejército al país de los tjemehu”</p>
 <i>thnw, tjehenw</i> : libios	<p>Sinuhé 16</p>	<p>“para machacar a los habitantes de Tjehenu.</p> <p>Ahora regresaba y había traído prisioneros tjehenu...”</p>
 <i>nmiw-sr</i> , ¹⁰⁹ : nómadas, beduinos	<p>Sinuhé 17</p> <p>Sinuhé 72</p> <p>Sinuhé 292</p>	<p>“para pisotear a aquellos que recorren la arena”</p> <p>“para pisotear a los que recorren la arena.”</p> <p>“los vestidos a quienes recorren la arena.”</p>
 <i>mtn/mtn</i> : ¹¹⁰ nómada, caminante, guía del desierto	<p>Sinuhé 26</p>	<p>“Me reconoció uno de sus guías.”</p>
	<p>Sinuhé 53</p>	<p>“Cuando se le ve cargar</p>

¹⁰⁹ Hannig,2006:436.

¹¹⁰ Hannig,2006:399.










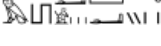








<p><i>pdtyw:</i> <i>arqueros, asiáticos,</i> <i>extranjeros</i></p>	<p>Sinuhé 61</p> <p>Sinuhé 63</p> <p>Sinuhé 72</p> <p>Sinuhé 122</p> <p>Sinuhé 259</p> <p>Sinuhé 276</p>	<p><i>contra los arqueros</i> <i>“se regocija cuando ataca a los arqueros”</i> <i>“Los arqueros huyen de sus manos.”</i> <i>“para golpear a los asiáticos”</i> <i>“No existe asiático que se asocie con un hombre del Delta.”</i> <i>“No serás enterrado por los asiáticos”</i> <i>“un asiático nacido en Egipto”</i></p>
<p> <i>i3btyw:</i>¹¹¹ <i>asiáticos (“los del este”)</i></p>	<p>Sinuhé 60</p>	<p><i>“Audaz cuando ve a los asiáticos”</i></p>
<p> <i>3mw:</i> <i>asiáticos</i></p>	<p>Sinuhé 141</p> <p>Sinuhé 197</p>	<p><i>“todos los asiáticos ovacionaron”</i> <i>“los asiáticos no te enterrarán”</i></p>

Tabla 4: Las Aventuras de Sinuhé

En cuanto a los términos que definen a los extranjeros en los 5 textos analizados, hemos comprobado que  *pdtyw* y  *h3styw* y son los términos genéricos más empleados para referirse a *extranjeros*.¹¹² En menor medida se utiliza  *rwtw* y de forma aislada  *ky* y  *k3wy* como sinónimos de *foráneos* u *otros*. En cuanto a los etnónimos y gentilicios, que no solo definen el origen foráneo de un individuo o colectivo, sino que también lo adscriben a una etnia o región (Diego Espinel, 2006:142), los que más aparecen son los referidos a:  *3mw* y  *styw*, *pueblos asiáticos*, seguidos de los que se refieren a  *nmiw-s*, los *beduinos/nómadas*,  *timhw* al *pueblo libio* y  *md3yw*, los *medjai* del sur. De forma aislada aparecen otras definiciones de asiáticos como  *i3btyw*, los del este, otros términos para nómadas como  *mtn*, *el caminante* o *guía del*

¹¹¹ Hannig, 2006:22.

¹¹² *Wb.* define *pdtyw* y *h3styw* como bárbaros (*Wb.* vol.I:570) (*Wb.* vol.III:236), sin asociarlos a ninguna etnia específica.

En el término  *pdtyw*, *extranjeros* del texto (R) se ha sustituido el determinativo habitual de hombre sentado  A1 por el  Z6 que representa a un hombre tendido en el suelo en escritura hierática (Hannig,2006:1392) y que se asocia a enemigo y muerte. El hecho de que este texto pertenezca al pBerlín 10499 (R), más reciente que el pBerlín 3022 (B), podría darnos pistas en cuanto a la intencionalidad perseguida con este cambio y que podría ser un reflejo de la centralización administrativa llevada a cabo durante el reinado de Sesostri III, en la que la organización jerárquica del espacio geográfico jugaría un papel clave en la cultura egipcia (Loprieno,2000:48). A raíz de este refuerzo de la identidad nacional, la categoría de extranjero posiblemente habría pasado a asimilarse más a la de enemigo. Así, en el Reino Medio la relación entre Egipto y el extranjero se considerará como una oposición entre el “centro” identificado con la Residencia real (el término egipcio  *hmw*, que significa *Residencia*, también se traduce como *interior*) y la “periferia” (Loprieno,2000:46). Otro refuerzo de la identidad nacional centralizada se refleja en otro momento de *Las aventuras de Sinuhé*, cuando el protagonista explica a Amunenshi las consecuencias psicológicas de su huida, resumiéndolas en el pBerlín 3022 (B) como un “plan divino”. El pBerlín 10499 (R) y los ostraca posteriores incorporan además las frases :





mī m33 sw idhy m 3bw (R)

s n hʿt m t3 sty (R)

Sinuhé R65-66¹¹⁵

Como si un hombre del Delta se viera en Elefantina

o un hombre de las marismas en Nubia. ¹¹⁶

En este texto el término *Elefantina*, que en el Reino Antiguo, en tiempos de Herkhuf, aún se escribía  *3bw* con determinativo  N25 de *tierra extranjera* – presumiblemente debido a su condición geográfica de espacio fronterizo– ahora pasa a escribirse  con determinativo  O49 *espacio civilizado*, subrayando así la pertenencia de dicho territorio meridional al espacio egipcio y constituyendo por tanto un ejemplo más del refuerzo de la identidad nacional centralizada. Al mismo tiempo estas frases también resultan significativas ya que demuestran el desconcierto que provoca para los habitantes del Delta encontrarse en el punto más meridional del territorio egipcio, evidenciando el desconocimiento de los habitantes de diferentes territorios egipcios entre sí, independientemente de que todos formen parte de un territorio unificado. Aunque la propia escritura consonántica egipcia no lo refleje, es muy probable que existiesen marcadas variantes dialectales entre distintas regiones y


¹¹⁵ Hirst,2001:12.

¹¹⁶ López,2005:60-61, nota 29.

que para un habitante de Elefantina resultase difícil, por no decir imposible, entenderse con los habitantes del Delta y viceversa, de ahí que el sentimiento de extrañeza entre Sinuhé y un asiático podría antojarse similar al que sentirían los habitantes del Delta y del sur de Egipto entre ellos.

En cuanto al trato dado a los extranjeros en los textos analizados, observamos que en los textos didácticos, las referencias son por lo general tópicas, referidas al colectivo de extranjeros, con especial incidencia en el carácter vil y miserable de los asiáticos, a los que el rey, ya sea Khety de Heracleópolis o Amenemhat I someterán sin piedad. En cuanto a los textos catastróficos, el colectivo de los extranjeros es presentado como integrante del caos, *isefet* que se ha apoderado del país. Pero tanto en *La profecía de Neferty* como en *Las admoniciones de Ipuur* hay una expectativa de que las fuerzas del mal sean sometidas y masacradas por el orden de *maat*, encarnado en la persona del faraón. En cambio en *Las aventuras de Sinuhé*, que según la definición de Loprieno se integra en la categoría de textos miméticos, hemos podido observar un trato individualizado de los asiáticos, como personas con voz y pensamientos propios, como es el caso del príncipe Amunenshi. De todas formas, también en este texto encontramos fórmulas estereotipadas sobre la sumisión y la masacre de los extranjeros, cuando Sinuhé habla del soberano Sesostris I y relata sus hazañas. Aquí los extranjeros vuelven a convertirse en un grupo amorfo sin identidad que está condenado a sucumbir ante el faraón. Así, en el himno dedicado a Sesostris, no es realmente Sinuhé el que habla, sino el Estado egipcio. Las fórmulas estereotipadas sobre las hazañas del soberano se suceden como un mantra y nos resultan tan tópicas como las que hemos podido leer en los textos didácticos y catastróficos. Obviamente el programa de rearme ideológico está también presente aquí, pero la propia ficción literaria creada en el cuento de Sinuhé permite superar las barreras infranqueables entre egipcios y asiáticos, creando un espacio ficticio en el que cabe la relación de amistad entre el príncipe de Retjenu Amunenshi y el cortesano egipcio Sinuhé.

5.2.2. La delimitación territorial: la frontera

La barrera entre egipcios y extranjeros se reforzará en el Reino Medio a través del concepto de frontera, cuyo término egipcio más habitual es , *Bš*, pero está ausente en los textos autobiográficos del Reino Antiguo, de los que los siguientes ejemplos nos darán cuenta: En la autobiografía de Uni en su tumba de Abidos, el que fuera oficial de la corte de varios faraones de la VI Dinastía como Teti, Pepi I y

Merenre, narra las acciones militares desplegadas por encargo del rey Pepi I al frente de un nutrido ejército de varias decenas de miles de efectivos del Alto y Bajo Egipto contra los nómadas asiáticos (Lichtheim,2006:18-20). En la autobiografía de Pepinakht Heqaib en Qubbet-el-Hawa, el protagonista nos habla de cómo le fueron encargadas diversas misiones militares contra los nubios y en el desierto oriental por el faraón Pepi II: *“La majestad de mi señor me envió para devastar la tierra de Uauat e Irtet.”*¹¹⁷ El rey también le encomendará la misión de repatriar el cuerpo del Capitán de Navíos An-Ankhet del país de los asiáticos, donde se encontraba preparando una misión a Punt y fue atacado y muerto por los habitantes de las arenas (Serrano,1993:196). Heqaib fue tan célebre en vida que una vez muerto fue divinizado y venerado en su santuario provincial en el sur de Egipto, sirviendo –como ya se ha apuntado anteriormente– como elemento de legitimación para posteriores generaciones de dignatarios locales.

De todas formas, la más célebre de todas las autobiografías es sin duda la de Herkhuf de Elefantina, que al igual que las anteriores se encuentra inscrita en las paredes de su tumba. Herkhuf fue un notable que vivió bajo los reyes Merenré y Pepi II, por cuenta de los cuales se encargó de abrir nuevas rutas comerciales hacia el país de Yam, cuya ubicación exacta aún se desconoce. Herkhuf nos habla de tres expediciones, la primera realizada junto a su padre, el Compañero Único y Sacerdote-lector Iri. La segunda emprendida por la ruta de Elefantina y la última desde el nomo de Tinis por la ruta de los Oasis (Serrano,1993:76-77). El interés de Herkhuf era primordialmente comercial, de ahí sus esfuerzos por pacificar las relaciones entre los reyezuelos locales, los príncipes de Yam y de Irtjet, Setiu y Uauat, contra los que posteriormente Heqaib realizaría su campaña militar. Su autobiografía es especialmente célebre por la carta del joven rey Pepi II que Herkhuf copia en su tumba y en la que el soberano muestra un gran entusiasmo por el pigmeo que el expedicionario le traerá como presente de su último viaje, conminándolo a que se lo lleve de inmediato a la Residencia:

*“Ven hacia el norte, hacia la Residencia, inmediatamente. Apresúrate y lleva contigo a este pigmeo que tu has traído del país de los Habitantes del Horizonte vivo, sano y salvo, para las “danzas del dios”, para alegrar el corazón, para deleitar el corazón del rey Neferirkaré, que vive para siempre.”*¹¹⁸

¹¹⁷ Serrano,1993:196.

¹¹⁸ Serrano,1993:77.

Ninguna de las anteriores autobiografías hace referencia a ningún tipo de frontera, no se mencionan los conceptos $\overline{\text{t3\textasciitilde}}\text{, t3\textasciitilde}$,¹¹⁹ o $\overline{\text{w}}\text{, dr(w)}$ ¹²⁰, palabras egipcias para definir *frontera*. Tampoco parece que sea una referencia necesaria, ya que en este momento Egipto es la que lleva la iniciativa de salir fuera de su territorio para someter a los pueblos extranjeros, ya sea en territorio asiático o nubio, o bien para realizar intercambios comerciales con los mismos. De ahí que no exista la percepción de que un peligro externo inminente pueda estar cerniéndose sobre territorio egipcio. Obviamente esta percepción cambió en la época de crisis estatal y los textos que hemos analizado anteriormente son una buena muestra de cómo los conceptos de frontera empiezan a adquirir una importancia esencial para garantizar la seguridad estatal.

En *Las enseñanzas para Merikare* el rey Khety ya habla de la necesidad de mantener las fronteras:

srwḏ t3ḏ.k phrt.k (P)

*Meri. 12*¹²¹

Perpetúa tus fronteras y tus guardias fronterizas.

y vuelve a repetirlo nuevamente más adelante:

mk hr t3ḏ.k ts mnw.k (P)

*Meri. 23*¹²²

Protege **tus fronteras** y erige tus fortalezas.

para concretarlo después algo más:

mk hṛ mnit m.wi ir.n.i hr i3bt (P)

ḏr ḥbnw r w3wt hr (P)

gr[g] m niwt mh m rmt (P)

m stpw nt t3 r ḏr.f (P)

r ḥsf wy im.sn (P)

*Meri. 33*¹²³

*Mira, se ha hincado el poste de amarras, que yo he hecho para el este, desde Hebenu hasta los “Caminos de Horus”, dotado de ciudades llenas de gente, lo más escogido de toda la tierra entera, para rechazar su ataque.*¹²⁴


¹¹⁹ Hannig,2006:986.

¹²⁰ Hannig,2006:1085.

¹²¹ Helck,1977:21.

¹²² Helck,1977:37-38.

¹²³ Helck,1977:53-54

Según Lichtheim, citando a Kees, el rey estaría hablando de un sistema de fortalezas fronterizas que se extendían desde la parte oriental del decimosexto nomo hasta el Delta nororiental, concretamente hasta la fortaleza fronteriza de Sile/Tjaru, donde daba comienzo  *w3t hr*¹²⁵, el *Camino de Horus*, la gran vía militar hacia Palestina (2006:108, nota 13). Así, las ciudades a lo largo de la frontera este del Delta se habrían poblado y fortificado para protegerlas contra las acciones depredadoras de los asiáticos (Redford,1993:80), en un intento por oponer resistencia, en un momento, en que el enemigo más peligroso acechaba desde el sur. De ahí que Khety vuelva a insistir más adelante en la necesidad de construir fortalezas en el Delta, cuando se produce un ataque por la frontera sur, ya que los asiáticos tomarán la iniciativa—ciñéndose los cinturones de batalla— para atacar por el norte:

s^ch3 t3k.k r rsy (C)

p^dtyw pw šspt ^cgs (P)

kd hwwt m t3 mhw (C)

*Meri.38*¹²⁶

*Cuando tu frontera es atacada desde el sur,
los extranjeros se ceñirán los cinturones (de guerra).
¡Construye fortalezas en el Delta!*

En *Las enseñanzas de Amenemhat para su hijo* también hay una referencia, aunque más bien simbólica, a las fronteras :

iw h3b.n.i r 3bw hs.n.i r idhw

*^ch^c.kw hr **drw t3** m33.n.i k3b.f*

*Amen. Xa-b*¹²⁷

*He viajado hasta Elefantina, he regresado a las marismas del Delta.
Me he alzado sobre los límites de la tierra y he visto su interior.*

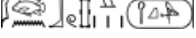
drw t3 ha sido traducido como *límites de la tierra*, pudiendo interpretarse como las fronteras de Egipto, cuyos confines en Elefantina y el Delta ha visitado el rey.

¹²⁴ "Se ha fijado el noray en mi distrito, que yo he hecho en el este, desde Hebenu hasta el "**Camino de Horus**", dotado de ciudades llenas de gentes, lo más escogido de toda la tierra, para repeler los ataques contra ellos." (Serrano,1993:92).

¹²⁵ Hannig,2006:1129.

¹²⁶ Helck,1977:66-67.

¹²⁷ Helck,1986:69-71.

En *La profecía de Neferty* se menciona la construcción de la fortaleza, ¹²⁸, los “*Muros del Príncipe*”, cuya finalidad será impedir la entrada de los asiáticos a Egipto:

tw r kd inbw-hk3 ^{cws}

nn rdit h3y ^{c3mw r kmt}

*Neferty 66*¹²⁹

Se construirán los Muros del Príncipe, vida, prosperidad y salud, para no permitir que los asiáticos bajen hacia Egipto.

Con su llegada al poder, Amenemhat I habría ordenado construir estas fortalezas en el Delta Oriental, probablemente en el Wadi Tumilat.

En *Las aventuras de Sinuhé* se vuelven a mencionar los Muros del Príncipe, junto a los que el fugitivo protagonista pasa en su huida hacia el norte:

rdit.i w3t n rdwy.i m hd (B)

dmi.n.i inbw-hk3 *iry r hsf styw*

r ptpt nmiw-s^c (B+R)

*Sinuhé 16-17*¹³⁰

Di camino a mis pies hacia el norte

y llegué a los Muros del Príncipe, contruidos para rechazar a los asiáticos y para pisotear a aquellos que recorren la arena.

y a su regreso a Egipto menciona nuevamente *w3wt hr*, los *Caminos de Horus*:

iwt pw ir m b3k im m hntyt (B)

hdb.n.i hr w3wt hr (B)

tsw im nty m-s3 phrt (B)

h3b.f wpwt r hnw r rdit rh.tw (B)

*Sinuhé 242-243*¹³¹

Este servidor fue hacia el sur

y me detuve en los Caminos de Horus.

El comandante que estaba allí al mando de la patrulla fronteriza

Envió un mensaje a la Residencia para hacer que se supiera.

Sabemos por tanto, como indica Redford, que más hacia el norte, al comienzo de los *Caminos de Horus*, en el extremo oriental del Delta, se habría instalado una patrulla

¹²⁸ Hannig,2006:1113.

¹²⁹ Helck,2000:58-60.

¹³⁰ Hirst,2001:8.

¹³¹ Hirst,2001:44.

fronteriza, un pelotón de policía responsable de la supervisión de los territorios vecinos (1993:80).

Pero las acciones disuasorias hacia los extranjeros no solo se realizaban mediante la construcción de fortalezas defensivas y el establecimiento de patrullas fronterizas, sino también mediante el uso de la palabra. Así, Sesostris III erigió dos estelas junto a la segunda catarata del Nilo que marcaban la frontera sur de su reino. En ellas el soberano manifiesta su actitud prepotente ante los pueblos del sur:

“Es un cobarde quien es desposeído de su frontera, ya que los nubios caerán solo por la palabra, tan solo respondiéndoles se causa su retirada.

Sé agresivo y él se dará la vuelta: retírate y él se volverá agresivo.

(Los nubios) no son gente temible, sino temerosos, de corazón débil. Mi majestad les ha visto, no miento. He raptado a sus mujeres, me he traído a su gente, he acudido a sus pozos y sacrificado su ganado, he prendido fuego a sus cosechas. Juro por mi padre que estoy diciendo la verdad, sin exagerar ni una palabra.”¹³²

Estas “palabras del rey” eran incomprensibles para la mayoría iletrada de la población egipcia y seguramente ninguno de los nubios aludidos sería capaz de leer el texto, pero a nadie se le escapaba la presencia física de las estelas en la zona limítrofe del país y la magia propiciatoria que debía desprenderse de sus palabras para favorecer los planes del faraón. El recurso a la magia no era un privilegio exclusivo del faraón, sino que estaba al alcance de todos los egipcios y éstos recurrían a la magia simpática como instrumento para frustrar las acciones de todo tipo de enemigos, ya fueran egipcios o extranjeros, situándolos a ambos al mismo nivel y diferenciándolos tan solo por su intención de realizar actos subversivos (Koenig,2007:1). Así, el origen de los llamados rituales de execración se remonta al Reino Antiguo, cuyas fórmulas ya se habrían estandarizado en el Reino Medio. Inicialmente se concibieron como un intento para gestionar a egipcios rebeldes, pero pronto se extendieron también a vasallos rebeldes y enemigos extranjeros, dirigiéndose contra problemas potenciales como una medida apotropaica activa (Muhlestein,2008). El hecho de que los textos fueran estandarizados, de que trataran con entidades extranjeras, demostrasen conocimientos de política exterior y geografía y tuviesen una intención directa de proteger al dios, al Estado y al gobernante, evidencia que se trata de un ritual patrocinado por el propio Estado. Las figuras y cerámicas empleadas para el ritual llevaban inscrita la fórmula de la rebelión, nombres personales o incluso en algunos casos no llevaban ningún tipo de inscripción. Los objetos rituales eran quemados, aplastados, cortados, pinchados y se escupía u orinaba encima de ellos antes de

¹³² Galán,2000:13-14.

enterrarlos. De esta forma se realizaban varias acciones mágicas de manera preventiva con el fin de evitar que las fuerzas del caos pudiesen actuar (Muhlestein,2008).

En este sentido resulta interesante apuntar el hecho de que para la realización de estos rituales egipcios y extranjeros fuesen tenidos por iguales y que los extranjeros no fuesen considerados como elementos del “mundo no creado”, lo que explicaría que no existiese hostilidad contra ellos en origen, sino solo en la medida en que se rebelasen contra la autoridad del rey. Ello explicaría también que los términos egipcios para referirse a los extranjeros no se identificasen con enemigos, ya que esa condición la habrían adquirido en función de sus actuaciones, como podía hacerlo también cualquier otro egipcio y que por lo demás formaban parte de los “Nueve arcos”, término que abarcaba a toda la humanidad, incluyendo también a los habitantes del Alto y Bajo Egipto, sometidos todos ellos por igual al faraón (Koenig,2007:2).¹³³

5.2.3. El concepto del viaje: el contacto con el “otro”

En las *Instrucciones para Merikare* el rey Khety habla de las características que identifican al extranjero:

“El maldito cananeo es miserable debido al lugar donde habita: falta de agua y carente de madera; sus caminos son muchos y tortuosos por las montañas. No permanece en un mismo lugar, sino que (la búsqueda de) sustento le hace moverse (de un sitio a otro). Lucha desde los tiempos de Horus sin conquistar ni ser conquistado; no anuncia el día del combate, (sino que) se precipita como un ladrón sobre sus víctimas.”¹³⁴

Estas líneas representan la imagen tópica que se tenía del asiático y el beduino en el Egipto del Reino Medio como un ser miserable y vil debido a las condiciones en que vivía, imagen que se repetía en toda la literatura didáctica. Salta a la vista el determinismo geográfico: según el modo de ver de los egipcios, el asiático no disponía de las condiciones básicas para poder vivir de una forma digna. Sufría la escasez de agua, falta de madera, su hábitat era un terreno abrupto, yermo y montañoso que dificultaba las comunicaciones. Todas estas carencias lo convertían en un ser nómada y combativo, que al mismo tiempo era incapaz de retener lo conquistado, a la vez que eludía ser conquistado por su condición itinerante y escurridiza. Su naturaleza taimada le llevaba además a atacar sin previo aviso.

¹³³ ver Figura 1, pág.70.

¹³⁴ Galán,2000:86.

Por otra parte, la negación de todas estas características definía lo que el propio egipcio, en oposición al extranjero, entendía como su propia idiosincrasia: el egipcio era bendecido con un territorio fértil irrigado por un río caudaloso que puntualmente cada año tenía una crecida suficiente para garantizar una cosecha más que satisfactoria. El territorio egipcio por excelencia era el valle del Nilo, un terreno plano y extremadamente fértil que permitía obtener varias cosechas al año. El propio río Nilo funcionaba como una vía preferente de comunicación. La corriente impulsaba los barcos hacia el Delta y el viento del norte los devolvía hacia el sur. De ahí que la condición del egipcio fuese eminentemente sedentaria y apegada a su tierra. La figura del soberano triunfante en la batalla, tal como aparecía representado tradicionalmente en las construcciones monumentales, estaba impresa en la retina de los egipcios y les transmitía la imagen de pueblo conquistador que sometía a su enemigo en el campo de batalla.

Aparte de la literatura didáctica y catastrófica, hemos podido comprobar cómo también algunos textos biográficos inscritos en las tumbas de diversos dignatarios nos hablan de expediciones comerciales y/o militares en las que se entra en contacto con los pueblos extranjeros, pero que no aportan datos sobre su cultura y hábitos y a través de su tratamiento colectivo e impersonal se viene a reforzar la visión tópica de los mismos. Contrastando con esta imagen cabe mencionar la tumba del gobernador provincial del Reino Medio, Khnumhotep, en Beni Hassan, en una de cuyas paredes interiores se representa una caravana compuesta por hombres, mujeres y niños con indumentaria y rasgos típicos del levante mediterráneo, accediendo al valle del Nilo con un cargamento de cohol¹³⁵. El texto de la inscripción reza así:

*Sexto año bajo la majestad del Horus Semtauy, el rey de Egipto Khakheperre (Sesostris II).
Relación de los cananeos que vienen con cohol, que trajo consigo el hijo del jefe Khnumhotep.
Número total de cananeos del país de Neshu: treinta y siete.*¹³⁶

El líder de la caravana se identifica con el nombre *Abi-shai* y destaca el carácter pacífico de la escena, que hace suponer la existencia de un acuerdo bidireccional entre cananeos y egipcios (Pujol,2015:11).¹³⁷

También en los textos de ficción se recurre a los viajes, en los que se establece contacto con los pueblos extranjeros. Uno de los principales exponentes de este género literario es el de *Las aventuras de Sinuhé* que analizaremos seguidamente

¹³⁵ Polvo de antimonio y galena aplicado principalmente como cosmético de párpados y pestañas (Galan,2000:84, nota15).

¹³⁶ Galán,2000:84.

¹³⁷ ver Figura 2, pág.71

para determinar la información que nos proporciona sobre los extranjeros durante su periplo.

En primer lugar hay que tener presente que el protagonista, Sinuhé, se ve obligado a abandonar su país, al ser testimonio de una confabulación palaciega de la que será víctima el rey Amenemhat I, aunque los motivos exactos de su huida no se desvelarán en ningún momento. A partir de aquí el protagonista emprenderá una huida improvisada. Una vez atravesada la frontera Sinuhé casi sucumbe a la sed y es salvado por un grupo de asiáticos, entre los que se encuentra un nómada que había estado en Egipto (López,2005:46). El hecho inaudito de que un egipcio sea auxiliado por un grupo de nómadas se ve así mitigado por la circunstancia del paso de uno de ellos por Egipto, lo que le confiere un cierto nivel de familiaridad. De hecho, rompiendo con todos los convencionalismos tópicos, Sinuhé se une a la tribu para continuar su camino e incluso reconoce el buen trato recibido por ellos. A partir de aquí el itinerario seguido se desdibuja: *“Un país me dio a otro país, abandoné Biblos y me acerqué a Kedom”* (López,2005:46). Allí pasará un tiempo y el príncipe de Retjenu Superior, Amunenshi, lo llevará a sus dominios, sin que conozcamos más detalles sobre su encuentro. Amunenshi le garantiza que se sentirá como en casa ya que oirá la lengua de Egipto. Así, el protagonista volverá a sentirse en un entorno familiar, que el príncipe reforzará casándolo con su hija y poniéndolo al frente de uno de sus territorios. El país de laa del que Sinuhé se hará cargo, se asemeja más a un paraíso terrenal que al territorio yermo e inhóspito que se describía como hábitat de los cananeos en *Las enseñanzas para Merikare*:

*“Había higueras en él y viñas; tenía más vino que agua. Mucha era su miel, abundante su aceite, y (había) toda clase de frutas en sus árboles. Había cebada y trigo y toda clase de ganados, sin límite.”*¹³⁸

Es en territorio extranjero donde Sinuhé hará su *cursus honorum*, ascendiendo al más alto cargo, al frente de los hijos de Amunenshi como posible heredero del mismo (Galán,2000:120). Sinuhé ha pasado de servir a un príncipe –Sesostris– a otro –Amunenshi–, mostrándose como un líder hábil y eficaz en su cometido. El protagonista que aún arrastra la culpa por su deshonrosa huida se redimirá al enfrentarse y vencer a un bravo guerrero de Retjenu que pretendía disputarle sus posesiones. A partir de este momento Sinuhé sentirá que ha superado la prueba impuesta por designio divino y se ha liberado de su culpa, así que ha llegado el momento de regresar a Egipto.

¹³⁸ López,2005:48.

Durante todo este viaje somos testigos de las circunstancias personales del propio Sinuhé, de su lucha interna y su evolución como individuo, es decir, de su viaje interior. Poco averiguamos en cambio acerca del propio viaje y de los cananeos. Todo se desarrolla en un entorno ficticio e idealizado, en el que algún personaje extranjero – Amunenshi– se torna más humano y próximo por su familiaridad con los hábitos y la lengua egipcia, mientras que el resto se desdibujan por completo, como la pretendida familia asiática de Sinuhé que solo conocemos por referencias. Así, Egipto está muy presente en Retjenu Superior. A instancias de Amunenshi, Sinuhé le informa sobre la personalidad y las hazañas del nuevo rey Sesostris e insta al príncipe de Retjenu a someterse a él para beneficiarse de un buen trato como país vasallo, comunicándole posteriormente a Sesostris por carta que el territorio de Retjenu es un vasallo fiel: “*él te pertenece como tus perros*”.¹³⁹ Galán compara esta expresión con una misiva que en la época de Amarna el príncipe de *Amurru Abdi Ashirta* dirige al faraón Akhenatón, y en la que el líder amorrita se define como: “*Puesto que soy un siervo del rey y un perro de su casa, guardo Amurru entero para el rey, mi señor.*” (2000:126). Así, el texto de Sinuhé nos aporta información sobre las posibles relaciones diplomáticas entre Egipto y los países vecinos, pero poca información se desvela sobre los asiáticos, su cultura y sus hábitos, exceptuando las reiteradas alusiones a sus prácticas de enterramiento.

5.2.4. La importancia de un buen entierro

En la parte final de *Las aventuras de Sinuhé* el protagonista hará saber al rey Sesostris su deseo de regresar a Egipto. El protagonista ya se siente envejecer y quiere pasar los últimos años de vida en su país, aparte de que se le hace inconcebible morir y ser enterrado en el extranjero, dados sus diferentes hábitos de entierro que se le antojan absolutamente intolerables, ya que no posibilitarían una vida en el más allá, a la que todo egipcio aspira. Sinuhé implora a dios para poder ser enterrado en su tierra natal:

ptr wrt r ʿbt ḥ3t.i m t3 ms.kwi im.f

Sinuhé 159-160¹⁴⁰

¿Qué es más importante que unir mi cadáver con la tierra en que nací?

La respuesta del rey no se hará esperar y mediante decreto le ordena regresar a su patria para morir allí y ser enterrado al modo egipcio y no según los hábitos bárbaros:

¹³⁹ López,2005:53.

¹⁴⁰ Hirst,2001:31.

nn wn mwt.k hr h3st nn bs tw c3mw (B)

nn dit.k m inm n sr nn ir.tw dr.k (AOS)

Sinuhé 197-198¹⁴¹

No morirás en tierra extranjera, los asiáticos

no te enterrarán, no serás colocado en una piel de carnero y no se hará tu túmulo.

Según Assmann el egipcio necesita la patria para ser enterrado en ella, ya que su pertenencia a ella está marcada por el culto a la muerte y la creencia en el más allá. Así, la tumba constituirá el punto focal de su identidad y su pertenencia (1996:89). De ahí la importancia de repatriar los cuerpos de los difuntos de tierra extranjera, como Heqaib hace constar en su autobiografía al mencionar la repatriación del capitán de navíos *An-Ankhet*, para que puedan ser enterrados en la patria, ya que así –a través del culto a los muertos y las fiestas de las necrópolis– el difunto seguirá formando parte de la comunidad de los vivos.

Así, cuando Sinuhé ya se encuentra instalado en su nueva propiedad, disfrutará narrando la construcción de su tumba, el acabado y grabado de sus relieves y su equipación con mobiliario funerario. Siguiendo la tradición de la nobleza egipcia, le serán asignados sacerdotes del ka (funerarios) y un dominio funerario, cuya superficie cultivable aportará las ofrendas para el culto al difunto y la manutención de sus sacerdotes. El texto de *Las aventuras de Sinuhé* concluirá con una frase que bien podría proceder, en un claro reflejo de intertextualidad, de un texto autobiográfico de cualquier tumba cortesana:

nn šw3w iry n.f mitt

Sinuhé 309¹⁴²

No hubo otro hombre humilde por el que se hiciera lo mismo.

Así, el viaje de Sinuhé pretende demostrar lo que sucede cuando un egipcio se sustrae de la pertenencia política a su país, al emigrar al extranjero. ¿Qué aspectos de su separación demostrarán ser inviables a la larga? Como hemos podido comprobar, Sinuhé se adapta sin problemas a la vida en el extranjero, se somete a las órdenes del príncipe local, se casa con su hija y crea su propia tribu. En la corte filo-egipcia de Amunenshi, Sinuhé continuará hablando su lengua y practicando su religión y no tendrá ninguna dificultad en convertirse externamente en un asiático. Pero cuando nota que su vida está llegando a su fin el protagonista siente la imperiosa necesidad

¹⁴¹ Hirst,2001:36-37.





























¹⁴² Hirst,2001:55.



de regresar a su país, a su tumba en su ciudad natal y la única forma de conseguirlo será a través del rey (Assmann,1996:86-87).

6.- Conclusiones

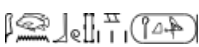

Seguidamente se expondrán de manera esquemática las principales conclusiones a las que se ha llegado en el presente trabajo de investigación:

1. La crisis de Estado del Primer Periodo Intermedio favoreció una autonomía política y cultural en provincias que se tradujo en una época dinámica y socialmente cambiante, lejos de la imagen que la supuesta literatura catastrófica de la época pretendía dar de este período de crisis estatal. Esta literatura, junto con la de carácter sapiencial formaban parte de un programa de legitimación de autoridad que los reyes de la Dinastía XII del Reino Medio quisieron implantar junto con otras medidas para transformar a Egipto en un Estado centralizado.
2. En este sentido, la sociedad del Primer Período Intermedio presentaba elementos culturales comunes con los de jefatura predinástica, como los circuitos de contraprestación y el culto a los antepasados de prestigio. Asimismo se detectan evoluciones paralelas entre el surgimiento del Estado dinástico y la recomposición del mismo tras el Primer Período Intermedio, que se concretan en los actos de distinción y legitimación social de la clase dirigente, así como la capacidad de coerción, creación e intervención del Estado a través de la consolidación de sus elites estatales, los circuitos de tributación, el desarrollo de un estilo monumental distintivo y el ejercicio del monopolio a través de la práctica burocrática, en la que la función del escriba adquiere una importancia esencial.
3. En el Reino Medio los conceptos de *maat* e *isefet* se vincularán con la experiencia histórica del Primer Período Intermedio y tendrán su reflejo en la literatura catastrófica, que relata un mundo sin Estado y sin *maat*, en que no solo faltan la solidaridad y el entendimiento y campan a sus anchas el crimen y el asesinato, sino que se desatan calamidades naturales y se invierte el orden social. Esta evocación del Primer Período Intermedio sirve como reflexión para evidenciar la necesidad del Estado para asegurar la supervivencia del hombre que vive según *maat*. En este sentido la figura del faraón como garante de *maat* adquiere una importancia decisiva para preservar el orden cósmico y terrenal a través de la restitución de un Estado fuerte y centralizado.

4. La producción literaria del Reino Medio constituirá uno de los importantes canales de comunicación para transmitir el programa político de los faraones de la Dinastía XII a una aristocracia letrada y autónoma, a la que —a diferencia del Reino Antiguo— deberán dar cuenta de su gobierno y ganarse la aprobación del estrato social más bajo. Pero los textos no solo deben interpretarse en clave historicista, sino también desde el punto de vista de los individuos que los generaron. Así, la representación de personajes con momentos de flaqueza, indecisión y arbitrariedad, es reflejo de un cambio social significativo, en el que los problemas sociales son elevados a la conciencia textual de un estamento cada vez más letrado y consciente de su propia individualidad al margen del faraón.
5. La imposición de una idea más localista que identificaba el orden/*maat* con lo egipcio y el caos/*isefet* con lo no-egipcio, implica que desde muy temprano lo no-egipcio/extranjero se haya identificado con el concepto de caos. En los cinco textos analizados se han documentado 15 términos para definir a los extranjeros y que son los siguientes:  *pdtyw*,  *h3styw*  *rwty*,  *ky*,  *k3wy*,  *3mw*,  *styw*,  *nmiw-s*,  *timhw*,  *md3yw*,  *3btyw*,  *mtn*,  *thnw*  *nh3yw*,  *w3w3tyw*. En cuanto a su forma podemos decir que todos coinciden en representarse —en alguna de sus variantes de escritura— con el determinativo de hombre solo  A1 con trazo singular o bien hombre y mujer sentados con trazos de plural, identificándolos como pueblos, al igual que los términos que definen al pueblo egipcio :  *rmt* y  *rhyt*. Se identifican como extranjeros principalmente mediante los determinativos  T14, *palo arrojadizo* y  N25, *tierra extranjera* y en menor medida  N33, *grano de arena*,  G41, *pato aleteando* y  N1, *cielo*. No encontramos en cambio ningún determinativo de los que habitualmente hacen referencia a enemigos:  A13,  A14 y  A15, de ahí que podamos concluir que habitualmente los extranjeros eran considerados como pueblos foráneos pero no como enemigos del Estado egipcio. Esta idea del extranjero “no enemigo” es corroborada por el concepto de “Los Nueve Arcos”, del que todos los pueblos, incluso el egipcio, formaban parte, al estar sometidos a la potestad del faraón. Por lo tanto, el concepto de extranjero como enemigo por excelencia de Egipto fue forjándose como consecuencia de la acción unificadora iniciada por los monarcas del Reino Medio. La sustitución en el término  *pdtyw*, *extranjeros* del determinativo de hombre sentado  A1 por el

↘ Z6 de enemigo y muerte en el pBerlín 1049 de *Las aventuras de Sinuhé*, de datación posterior al pBerlín 3022 y la incorporación en otro párrafo del mismo papiro, del determinativo Ⓞ O49, *territorio civilizado* en el término , *3bw*, *Elefantina*, en vez del determinativo habitual , *3bw*, son ejemplos de la acción de unidad nacional centralizada, en la que el extranjero ya no tiene cabida.

El lugar común será el esquema de referencia para representar al extranjero como entidad estereotipada y sin identidad. El determinismo geográfico, que asigna al extranjero un entorno inhóspito, condicionará su estado de incultura y su incapacidad para mantener sus conquistas. Esta forma de tratar al extranjero es uniforme en todos los textos didácticos y catastróficos, incluso en la literatura ficcional, cuando se refiere al posicionamiento de las altas instancias, como el propio faraón, pero sin duda es la figura del asiático la que recibe el mayor desprecio, siendo tildada de vil y miserable, lo que seguramente se deba a los acontecimientos políticos de la época.

6. La unificación estatal hará un mayor uso de las fronteras como instrumento necesario para preservar el propio territorio unificado y mantener alejado el caos/los extranjeros del territorios egipcio. La importancia de las fronteras se refleja en el hecho de que éstas adquieran nombre propio, como es el caso de  *inbw ḥk3*, *los Muros del Príncipe* y  *w3t ḥr*, *el Camino de Horus*. No solo es importante el hecho de que existan fronteras, sino que estas estén dotadas de ciudades con mucha gente, para hacer frente al peligro exterior, pero también por el efecto disuasorio que ejerce la ciudad como paradigma de la civilización egipcia sobre los extranjeros incivilizados.
7. El viaje al extranjero, tal como se representa en la literatura ficcional del Reino Medio no representa una interacción real con culturas diferentes, ya que estas aparecen asimiladas en gran medida a la egipcia, lo que implica que el viajero pueda integrarse sin problemas, ya que podrá hablar su idioma y mantener sus creencias. El único aspecto en el que el egipcio sienta una auténtica necesidad de regresar a su hogar es cuando es consciente de la proximidad de la muerte y necesita la patria para ser enterrado en ella, ya que su pertenencia a ella está marcada por el culto a la muerte y la creencia en el más allá, rasgo que marca la auténtica identidad egipcia.

7.- Bibliografía

- Ardévol Piera, Elisenda; Oller Guzmán, Joan (2013). *Métodos cualitativos para la interpretación histórica*, Barcelona: Fundación para la Universitat Oberta de Catalunya.
- Assmann, Jan (1995). *Egipto a la luz de una teoría pluralista de la cultura*. Madrid: Akal.
- Assmann, Jan (1996). "Zum Konzept der Fremdheit im alten Ägypten" en: Meinhard Schuster (ed.), *Die Begegnung mit dem Fremden. Wertungen und Wirkungen in Hochkulturen vom Altertum bis zur Gegenwart. Colloquium Rauricum 4*, pp. 77-99, Stuttgart y Leipzig: Meinhard Schuster (Hrsg.).
- Assmann, Jan (1996). "Kulturelle und literarische Texte" en: Loprieno, Antonio (ed.), *Ancient Egyptian Literature – History & Forms*, Leiden: E.J. Brill, pp. 59-82.
- Assmann, Jan (2006). *Maat, Gerechtigkeit und Unsterblichkeit im Alten Ägypten*, München: C.H. Beck.
- Campagno, Marcelo (2016). "Surgimiento de lo estatal y liderazgo local en el valle del Nilo (IV-III milenios a.C.)" en: Marcelo Campagno/Julián Gallego/Carlos G.García Mac Gaw (comps.), *Regímenes Políticos en el Mediterráneo Antiguo*, Buenos Aires: Miño y Dávila (ebook).
- Campagno, Marcelo (2006). "De los modos de organización social en el Antiguo Egipto: Lógica de parentesco, lógica de Estado" en: Marcelo Campagno (ed.) *Estudios sobre parentesco y Estado en el Antiguo Egipto*, pp. 15-50. Buenos Aires: Ediciones del Signo.
- Cervelló Autuori, Josep (2015). *Escrituras, Lengua y Cultura en el Antiguo Egipto*. Bellaterra: Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona.
- De Wit, Tonny J. (2008). *Enemies of the State: Perceptions of "Otherness" and State formation in Egypt, summarised version of MA thesis published in Academia*, Leiden. Fecha de consulta: 11.04.2018, https://www.academia.edu/27181886/Enemies_of_the_state_Perceptions_of_otherness_and_state_formation_in_Egypt
- Diego Espinel, Andrés (2006). *Etnicidad y Territorio en el Egipto del Reino Antiguo*, Bellaterra: Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona.
- Diego Espinel, Andrés (2011). "El Reino Medio" en: Parra Ortiz, José Miguel (coord.): *El Antiguo Egipto*, Madrid: Marcial Pons Ediciones de Historia, S.A.
- Ermann, Adolf; Grapow, Herrmann (1926). *Wörterbuch der Ägyptischen Sprache*, Berlin: Akademie Verlag. Fecha de consulta: 11.04.2018,

<https://archive.org/stream/WorterbuchDerAAgyptischenSpracheV.I/Worterbuch%20der%20Ägyptischen%20Sprache%20v.I/#page/n0/mode/2up>

- Faulkner, Raymond O. (2002). *A Concise Dictionary of Middle Egyptian*, Oxford: Griffith Institute.
- Galán, José Manuel (2000). *Cuatro Viajes en la Literatura del Antiguo Egipto*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas (ebook).
- Gardiner, Alan H. (2001 3ªed.). *Egyptian Grammar*, Oxford: Griffith Institute.
- Gardiner, Alan H. (1969). *The Admonitions of an Egyptian Sage, from a Hieratic Papyrus in Leiden (Pap. Leiden 344 recto)*. Hildesheim: Georg Olms Verlag.
- González-Tablas Nieto, Javier (2011). “La interacción entre egipcios y nubios a finales del Reino Medio: del topos a la vida cotidiana”, en: *El Futuro del Pasado, 2*, pp.117-130. Salamanca.
- Grajetzki, Wolfram (2006). *The Middle Kingdom of Ancient Egypt*. London: Duckworth.
- Hannig, Rainer (2006). *Die Sprache der Pharaonen, Grosses Handwörterbuch Ägyptisch – Deutsch (2800-950 v.Chr.)*, Mainz am Rhein: Verlag Philipp von Zabern.
- Hannig, Rainer (2000). *Grosses Handwörterbuch Deutsch – Ägyptisch (2800-950 v.Chr.)*, Mainz am Rhein: Verlag Philipp von Zabern.
- Helck, Wolfgang (comp.) (1969): *Der Text der Lehre Amenemhets I.für seinen Sohn. Kleine ägyptische Texte*. Wiesbaden: Otto Harrassowitz.
- Helck, Wolfgang (comp.) (1977). *Die Lehre für König Merikare*. Kleine ägyptische Texte. Wiesbaden: Otto Harrassowitz.
- Helck, Wolfgang (comp.) (2000): *Die Prophezeiung des Nfr.tj. Kleine ägyptische Texte 2*. Wiesbaden: Harrassowitz Verlag.
- Kemp, Barry J. (2008). *El Antiguo Egipto, Anatomía de una Civilización*, Barcelona: Crítica.
- Koenig, Yvan (2004). “The Image of the Foreigner in the Magical Texts”, en: *Moving across the Borders: Foreign Relations and Cultural Interactions in the Ancient Mediterranean World. Acts of the International Conference on the Foreign World and Diplomacy, OLA 159*, pp. 223-238. Rhodes. <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00689857>.
- Lichtheim, Miriam (2006). *Ancient Egyptian Literature, the Old and Middle Kingdoms, vol.1*, Berkeley: University of California Press.
- López, Jesús (ed.) (2005). *Cuentos y fábulas del Antiguo Egipto*. Madrid: Trotta, Publicacions y Edicions de la Universitat de Barcelona.

- Loprieno, Antonio (1988). *Topos und Mimesis, zum Ausländer in der ägyptischen Literatur*. Wiesbaden: Otto Harrassowitz.
- Loprieno, Antonio (1996). *Ancient Egyptian Literature – History & Forms*, Leiden: E.J. Brill.
- Loprieno, Antonio (1996). “Defining Egyptian Literature” en: *Ancient Egyptian Literature – History & Forms*, pp.39-58. Leiden: E.J. Brill.
- Loprieno, Antonio (2000). “Toward a Geography of Egyptian Literature” en: *Cadmo 10, Revista do Instituto Oriental Universidade de Lisboa*. <http://hdl.handle.net/10316.2/24196>. Fecha de consulta: 27.03.2018.
- Loprieno, Antonio (2001). *La pensée et l’écriture: Pour une analyse sémiotique de la culture égyptienne*. Paris: Cybele.
- Martín Rosell, Pablo (2013). *Las Admoniciones de Ipuwer. Literatura política y sociedad en el Reino Medio egipcio*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/38651/Documento_completo.pdf?sequence=3.
- Morales, Antonio J. (2006). “Expresiones del mal ejemplo en los textos egipcios del Reino Antiguo y Medio: Antihéroes, villanos y cobardes”, en: *Aula Orientalis 24*, pp.213-231. Sabadell.
- Moreno García, Juan Carlos (2004). *Egipto en el Imperio Antiguo (2650-2150 antes de Cristo)*, Barcelona: Edicions Bellaterra S.L..
- Moreno García, Juan Carlos (2011). “El Primer Período Intermedio”, en: Parra Ortiz, José Miguel (coord.): *El Antiguo Egipto*, Madrid: Marcial Pons Historia.
- Muhlestein, Kerry (2008). “Execration Ritual”, en: *UCLA Encyclopedia of Egyptology*. Fecha de consulta: 11.04.2018. <https://escholarship.org/uc/item/3f6268zf>.
- Omar, Magdi (1993). *Aufrührer, Rebellen, Widersacher: Untersuchungen zum Wortfeld “Feind” im pharaonischen Ägypten. Ein lexikalisch-phraseologischer Beitrag*, Wiesbaden: Harrassowitz Verlag.
- Pujol, Rosa (2015). “Dos nomarcas del Reino Medio en Menat-Jufu (Beni Hassan)”, en *Boletín Informativo de Amigos de la Egiptología (BIAE) 79*, pp. 9-15. www.egiptologia.com.
- Redford, Donald B. (1993). *Egypt, Canaan, and Israel in Ancient Times*. Princeton: Princeton University Press.
- Rodríguez González, Roberto R. (2006). “Acerca de la construcción del “otro” en el Antiguo Egipto: Consideraciones”, *Pharos*, vol.13, núm.2, pp. 31-58. Santiago de Chile.

- Schneider, Thomas (2010). "Foreigners in Egypt: Archaeological Evidence and Cultural Context", en: W.Wendrich (ed.): *Egyptian Archaeology (Blackwell Studies in Global Archaeology)*, pp. 143-163. Oxford. Fecha de consulta: 11.04.2018. https://www.academia.edu/6374976/Foreigners_in_Egypt_Archaeological_Evidence_and_Cultural_Context_in_W._Wendrich_ed._Egyptian_Archaeology_Blackwell_Studies_in_Global_Archaeology_Oxford_2010_143-163.
- Serrano Delgado, José Miguel (1993). *Textos para la historia Antigua de Egipto*. Madrid: Cátedra.
- Sethe, Kurt (ed.) (1933). "Inschriften des xw-f-Hr an seinem Grabe gegenüber von Elefantine", en: *Urkunden des Alten Reichs. Erster Band*, pp.120-131. Leipzig: J.C. Hinrichs'sche Buchhandlung. Fecha de consulta: 12.04.2018. http://www.gizapyramids.org/pdf_library/sethe_urk_1.pdf
- Woodcock, Taylor Bryanne (2014). *Noticing Neighbors: Reconsidering Ancient Egyptian Perceptions of Ethnicity*, The American University in Cairo, School of Humanities and Social Sciences.

Webgrafía:

- Hirst, Jon J. (2001) "The Story of Sinuhé" en: <http://carrington-arts.com/JJSinuhé/index.html>. Fecha de consulta: 27.05.2018.
- Nederhof, Marc-Jan (2011). "Sinuhé" en: <https://mjn.host.cs.st-andrews.ac.uk/egyptian/texts/corpus/pdf/Sinuhé.pdf>. Fecha consulta: 27.05.2018.
- <https://eltemplodeseshat.blogspot.com/2015/06/los-enemigos-de-egipto-i-parte.html>
- <http://egiptologia.com/wp-content/uploads/2015/12/BIAE79.pdf>

Fuentes:

- pPetersburg 1116B
- pLeiden 344 Recto
- pBerlin 10499 (R)
- pBerlin 3022 (B)
- pBerlin 10499
- pPetersburg 1116A
- pCarlsberg V
- pMillingen

8.- Anexos



Figura 1: Estatua del rey Djoser (Dinastía III) pisando los “Nueve Arcos”. Fuente: <https://eltemplodeseshat.blogspot.com/2015/06/los-enemigos-de-egipto-i-parte.html>.



Figura 2: representación de asiáticos en la tumba de Khnumhotep II s/ Richard Lepsius en *Denkmäler aus Ägypten und Ätiopien 1849-1859*. Fuente: <http://egiptologia.com/wp-content/uploads/2015/12/BIAE79.pdf>.

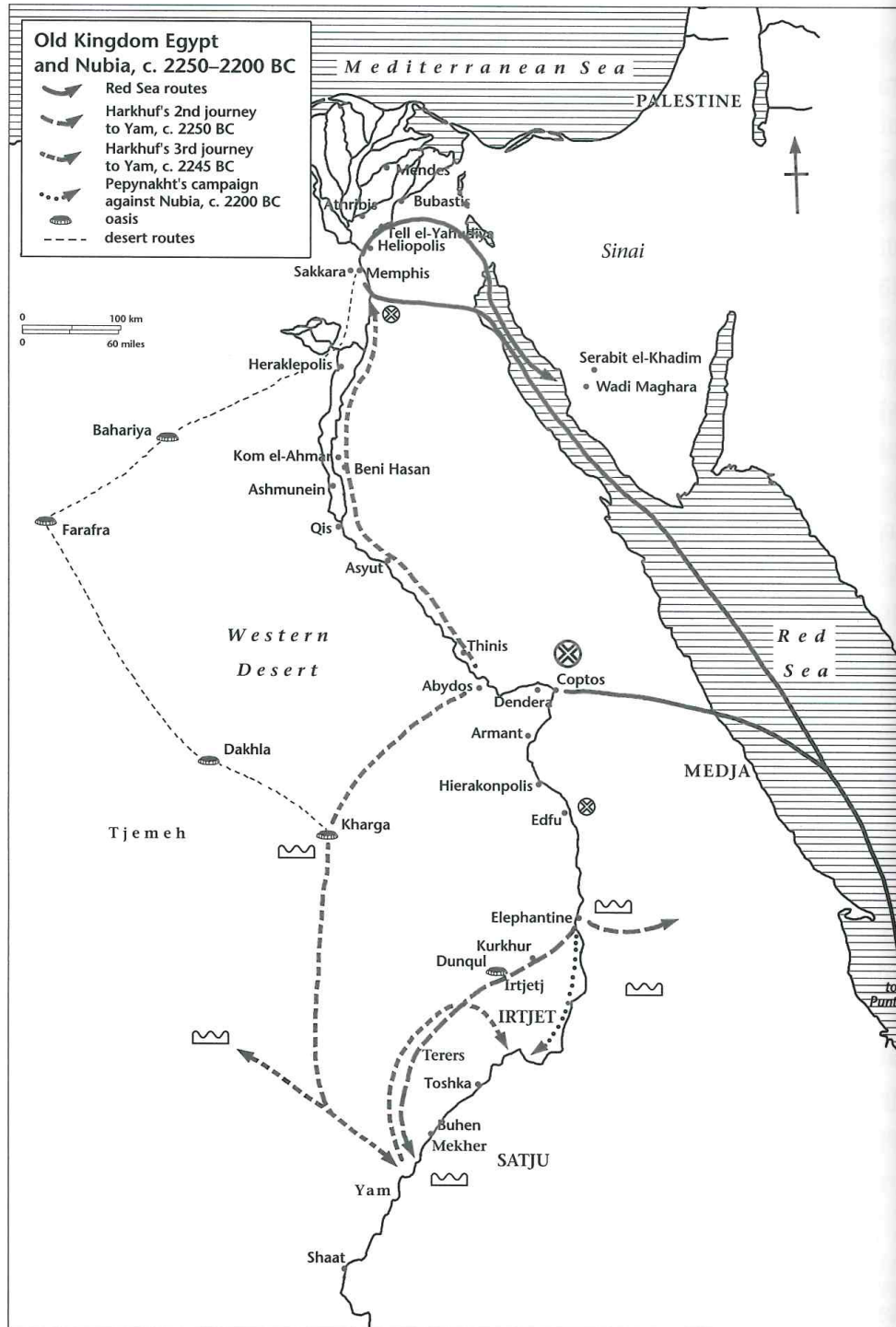


Fig. 1. Lieux « égyptiens » et lieux « étrangers » à l'Ancien Empire.

Figura 3: Mapa representando los lugares "egipcios" y los lugares "extranjeros" en el Reino Antiguo egipcio. Fuente: Loprieno, 2001, pág. 62.



Figura 4: Faraón Seti I ofreciendo *Maat* a Amón-Ra. Segunda Sala Hipóstila, Abidos.
Fuente: Castell, 2004, pág.56.